

## TEMA 2 LA POESÍA LÍRICA GRIEGA

<b>LA POESÍA LÍRICA .....</b>	<b>1</b>
I. De la épica a la lírica .....	2
II. Definición y clasificación de la poesía lírica .....	2
III. Rasgos generales de la lírica coral .....	3
1. ALCMÁN DE SARDES (siglo VII a. C.).....	3
2. ESTESÍCORO DE HÍMERA (siglo VII a.C) .....	3
3. ÍBICO DE REGIO (siglo VI a. C) .....	4
4. SIMÓNIDES DE CEOS (siglos VI-V a. C.).....	4
7. PÍNDARO DE CINOSCÉFALAS (518-446 A. c.) .....	5
IV. Rasgos generales de la poesía mélica .....	6
1. EL PROBLEMA DE LA PERSONALIDAD DE SAFO .....	6
2. ALCEO. SU ACTIVIDAD POLÍTICA .....	8
3. ANACREONTE.....	9
V. Rasgos generales de la poesía elegíaca .....	10
1. SOLÓN.....	14
2. TEOGNIS Y LA IDEOLOGÍA DE LA ARISTOCRACIA GRIEGA. ....	15
VI. Rasgos generales de la poesía yámbica.....	17
1. EL PROBLEMA DE LA PERSONALIDAD DE ARQUÍLOCO. ....	17
2. SEMÓNIDES DE AMORGOS (S. VI a. C.) .....	19
3. HIPONACTE DE ÉFESO (S.VI a.C.) .....	21

### LA POESÍA LÍRICA

LÍRICA CORAL	Alcman de Sardes (s. VII a.C.) Estesícoro de Hímera (s. VII a.C.) Íbico de Regio (s. VI a.C.) Simónides de Ceos (ss. VI-V a.C.) Píndaro de Cinoscéfalas (518-446 a.C.)
--------------	--

LÍRICA MONÓDICA	Poesía Mélica	Safo de Mitilene (s. VI a.C.) Alceo de Mitilene (s. VI a.C.) Anacreonte de Teos (ss. VI-V a.C.)
	Poesía Elegíaca	Tirteo (s. VII a.C.) Mimnermo de Esmirna (s. VI a.C.) Solón (ss. VII-VI a.C.) Jenófanes de Colofón (s. VI a.C.) Teognis de Mégara (s. VI a.C.)
	Poesía Yámbica	Arquíloco de Paros (s. VII a.C.) Semónides de Amorgos (s. VI a.C.) Hiponacte de Éfeso (s. VI a.C.)

## I. De la épica a la lírica

En la Grecia antigua los poetas fueron muy apreciados como difusores de la tradición mítica y educadores de todo el pueblo. Inspirados por las Musas, hijas de la divina Memoria (*Mnemosyne*), los poetas conservaban en sus palabras resonantes los relatos fundamentales sobre el mundo heroico y divino, y ellos fueron también los que supieron más tarde expresar los sentimientos del individuo al servicio de la comunidad y las experiencias de su propia vida.

Los más antiguos poetas fueron los *aedos* épicos (como Homero y Hesíodo, ambos del siglo VIII a. C.). Luego vinieron los rapsodas o recitadores, que recitaban de memoria los poemas de otros en las fiestas y ceremonias públicas, y que no eran creadores en el sentido propio del término. Los *aedos* usaban una lira (o *phorminx*) para acompañar sus cantos, los segundos acompañaban su recitado solemne con un bastón (*rábdos*).

Después de los poetas épicos (*aedos* y rapsodas), que ensalzaban las glorias del pasado heroico, aparecieron los líricos, auténticos poetas (*poietai* significa “creadores”) que en sus composiciones -más breves que los cantos épicos- nos hablan de su vida y sus circunstancias personales con acentos propios. No rememoran las guerras míticas de antaño, sino que exhortan a los combates de su tiempo, y nos cuentan sus amores, sus dichas y desdichas, y afanes inmediatos en la sociedad de su polis respectiva.

Esta lírica griega abarca desde el siglo VII a. C. hasta el año 500; es decir, hasta finales del siglo VI a. C.



## II. Definición y clasificación de la poesía lírica

La “lírica” sería, según la etimología, la poesía que se recita a los sonos de la lira, pero preferimos definir a lírica como la **poesía personal de tono íntimo** o festivo, orientada hacia los sentimientos del presente. No solo, pues, la acompañada de lira, sino también la cantada al son de *aulós* o en cantos corales.

Dentro de la lírica caben distintas formas y varios tipos de poemas, como la **elegía**, el **yambo**, la **oda**, el **treno**, el **epigrama**, etc. Pero la distinción fundamental está en la separación entre lírica **personal** o monódica y lírica coral. La primera es cantada por un solo poeta, y expresa sentimientos personales, más o menos íntimos, mientras que la segunda está cantada por un coro, y expresa ideas y sentires colectivos. Como ejemplo de lírica monódica podemos poner los poemas amorosos de **Safo** o de **Arquíloco**; como ejemplo de **lírica coral**, las odas triunfales o epinicios de Píndaro, que celebran victorias atléticas en los grandes juegos panhelénicos, o los cantos de los coros en las tragedias.

Formalmente existen en Grecia varios tipos de poesía lírica, que se expresan en versos y estrofas de distinto formato. También se distinguen a veces esos tipos por su contenido; por ejemplo, la **elegía** suele ser de tono serio y quejoso, mientras que en los **yambos** domina la burla y la sátira. Y a esas diferencias se añade que unas composiciones se expresan en un determinado dialecto, y otras en otro, siguiendo la tradición originaria. Así, la poesía coral de Píndaro está en dialecto **dorio**, la poesía mélica de Safo en **eolio**, y la elegía en **jonio**, fundamentalmente.

### **Instrumentos de acompañamiento de la lírica:**

En el helenismo la expresión “lírico” tiene un sentido muy concreto: poesía cantada al son de la lira. Los alejandrinos reúnen a los poetas de lírica monódica y coral realizando creaciones en las que se supone como

acompañamiento un instrumento de cuerdas que podía ser la lira (λύρα), la cítara (κιθάρα), o una especie de laúd (φόρμιγξ), ya sólo, ya con flauta (αὐλός).

### III. Rasgos generales de la lírica coral

Es aquella que está vinculada en sus orígenes a rituales que tienen al grupo o coro como protagonista del canto y, en ocasiones, de la danza. Dentro de ella los tipos son muy variados entre sí, según la personalidad del dios o el héroe a quien se dediquen, o del coro que los ejecute o, incluso, del motivo por el que se hayan compuesto:

**peanes**, o himnos entonados en honor de Apolo;

**dítirambos**, cantados y danzados circularmente en honor de Dioniso;

**partenios**, cantos procesionales acompañados de danza a cargo de jóvenes doncellas;

**epinicios**, auténticas odas en honor de los vencedores en las composiciones atléticas;

**trenos**, cantos de lamento con motivo de algún hecho luctuoso.

La lírica coral cuenta casi siempre con el mito como elemento base de la composición. El desarrollo de este tipo de lírica se asocia al Peloponeso (Esparta) y, en consecuencia, al dialecto dorio. Las composiciones se ajustan a un esquema de responsión alternativa (estrofas frente a antístrofas), que encontraremos más tarde en los coros de la tragedia. Los esquemas métricos son de una gran complejidad. Bajo el epígrafe de líricos corales se agrupan las figuras de **Alcmán, Estesícoro, Íbico, Simónides, Píndaro y Baquílides**.

#### 1. ALCMÁN DE SARDES (siglo VII a. C.)

Aunque nacido en Sardes, en Asia Menor, este poeta vive, piensa, escribe y siente en laconio. Alcmán detecta y expresa la cara risueña, femenina, y delicada de Esparta, que ofrece un claro contrapunto al guerrero cantado por Tirteo. Las fiestas en las que participan coros femeninos de doncellas que rivalizan en cantos y danzas han sido motivo de inspiración para el poeta, que ha plasmado todo ese ambiente en unos **partenios**<sup>1</sup> “cantos de doncellas” insuperables. Además, Alcmán ofrece estampas cotidianas de la vida humana: el fuego, la lumbre, el puré de guisantes, la cuajada, los bollos o los pasteles salpican los versos de este poeta de un **intimismo** que es nuevo en la literatura griega. Alcmán maneja con maestría las imágenes, lo que le acredita como un poeta que no pretende tanto hacer pensar o reflexionar como deleitar al auditorio.

1. *Musa, ea, Musa de voz aguda, de muchas melodías, siempre cantora, inicia un nuevo canto para que lo canten las doncellas.*
2. *Ya no más, vírgenes de canto de miel, de voz sagrada, quieren mis miembros sostenerme<sup>2</sup>; ojalá, ojalá fuera yo el cérilo<sup>3</sup>, que sobre la flor de la ola vuela con los alciones con corazón valiente, ese pájaro sagrado, de color de púrpura marina.*
3. *Eros de nuevo, por voluntad de la chipriota<sup>4</sup>, inúndame dulce, llena mi corazón de calor.*
4. *Habla-mucho es el nombre del marido; Ayuda-a-todo<sup>5</sup>, el de la mujer.*
5. *La experiencia es el camino del saber.*

#### 2. ESTESÍCORO DE HÍMERA (siglo VII a.C)

Dentro de la lírica griega, Estesícoro representa un puente entre la **tragedia** y la **épica**, a causa de su preferencia por la narración de **mitos** al margen de las conclusiones que de los mismos puedan sacarse, o de que sean pretexto para ensalzar a una ciudad o un personaje. Le interesan lisa y llanamente los relatos, en la medida en que forman parte de la tradición popular y pueden aprovecharse con motivo de fiestas y celebraciones populares.

---

<sup>1</sup> Un *partenio* es un canto de doncellas, de jóvenes vírgenes. Normalmente se cantaba (y danzaba) en el contexto de la competición (*ἀγών*) entre coros femeninos, contruidos sobre el canto, la danza, la carrera y la belleza de los vestidos y los cuerpos de las muchachas. A veces un coro ensalzaba la belleza del coro rival con un innegable erotismo buscado por el poeta que, seguramente, celebraba en sus versos la belleza de las mujeres que iban a cantar su composición. Otras veces es la *corego* de un coro (la jefe o directora de un coro) la que repara en la belleza de su rival.

<sup>2</sup> Alcmán canta el proemio pero no danza alegando su vejez.

<sup>3</sup> El cérilo es el macho del alción, pájaro mítico que vuela entre la tormenta. Se decía que las hembras sostenían entre sus alas al macho envejecido.

<sup>4</sup> Venus

<sup>5</sup> Con doble sentido irónico.

Renovó la lírica coral articulando los poemas en estructuras ternarias (estrofa, antistrofa y epodo), que de su mano alcanzarán la perfección. La composición estrófica está muy cuidada; los estásimos de los coros de las tragedias parecen remitirnos a ella.

Efectivamente; el **mito** está en el centro de su obra; "Gerioneida", "Cerbero", "Caza del jabalí", "Orestía", "Destrucción de Troya", "Palinodia" (leyenda de Helena), títulos de algunos de sus poemas, hablan por sí solos

*No es verdad ese relato: ni te embarcaste en las naves de hermosos bancos ni llegaste a la ciudadela de Troya. (Palinodia)*

1. *...la pareció que llegaba ante ella<sup>6</sup> una serpiente de forma humana en su cabeza y de ella se le paració el rey Plisténida<sup>7</sup>...(Orestía)*

2. *...porque Tindáreo<sup>8</sup> sacrificando una vez a todos los dioses sólo se olvidó de Cipris, de amables dones; y ella, irritada con las hijas de Tindáreo, las hizo mujeres de dos bodas y de tres e infieles al marido.(Helena)*

3. *...a través de las olas del mar profundo llegaron a la hermosa isla de los dioses, allí donde las Hespérides tienen su casa de oro.(Gerioneida)*

4. *Y cuando el hijo de Hiperión<sup>9</sup> entró en la copa de oro a fin de que, atravesando el Océano, llegara a las profundidades de la noche oscura junto a su madre, su esposa legítima y sus hijos queridos, entonces el hijo de Zeus entró en su caminar en un bosque sombreado por laureles... .(Gerioneida)*

### 3. ÍBICO DE REGIO (siglo VI a. C)

Nacido en el sur de Italia, se trasladó a la Corte de Polícrates de Samos, lo que marcó un cambio en su producción. De los primeros poemas, eco de los de Estesícoro, -"Heracles", "Gerioneida", "Jabalí de Meleagro", etc.-, pasa a una poesía de **tema erótico**, íntima, personal, intensa. El poeta aprovecha el entorno para elaborar imágenes que llegan con fuerza al lector actual; aves y flores aparecen tratadas por primera vez de un modo delicado y sencillo.

1. *En primavera los membrilleros, regados por las corrientes de los ríos allí donde está el jardín intacto de las Vírgenes, y los pámpanos que crecen bajo los troncos frondosos de las vides, adquieren lozanía; pero el amor no duerme para mí en ninguna estación...entre relámpagos quemándome, el tracio Bóreas, lanzándose, enviado por Cipris, en medio de una furia que lo agosta todo, trayendo oscuridad, falto de miedo, del suelo con violencia arrebató mi corazón.*

2. *Otra vez Eros, mirándome lánguidamente con sus ojos bajo sus párpados oscuros, con mil incitaciones me empuja dentro de la red inextricable de Afrodita. Le temo según viene, igual que un caballo sufridor del yugo que compite en los Juegos, a la vejez mal de su grado con el carro veloz entra en la carrera.*

3. *Euríalo, retoño..., objeto de amor para las Gracias de ojos verdes, de hermosa cabellera, a ti Cipris y Persuasión de párpados benévolos te criaron entre flores de rosa.*

4. *...cuando la aurora gloriosa, carente de sueño, despierta a los ruiseñores.*

5. *Tengo miedo de que por pecar contra los dioses reciba honor de los hombres.*

6. *Ni el combate ni la amistad aceptan excusas.*

### 4. SIMÓNIDES DE CEOS (siglos VI-V a. C.)

Nacido cerca del Ática, en la isla de Ceos, fue testigo de la gestación de la conciencia panhelénica a raíz de las guerras médicas. Su poesía muestra una mentalidad abierta y una variedad de temas muy notable. Sabe conjugar el ideal aristocrático de la lírica con ese nuevo ideal -todavía no democrático, pero sí más abierto y accesible a todos los griegos-. Tocó todos los tipos de lírica coral, ditirambos, trenos y epinicios, así como epigramas de fama imperecedera. Simónides es el iniciador del **epinicio**, canto en honor del vencedor en una competición de los juegos atléticos. En ellos podemos ver en estado embrionario lo que desarrollarán otros poetas corales: el elogio al vencedor e incluso al propietario de los caballos que compiten, el canto a su tierra natal con referencias al mito, así como una reflexión final. Simónides sabe humanizar el mito, complaciéndose en detalles intimistas; eso, unido a su variedad, hace de él uno de los líricos mejor considerados por la posteridad.

<sup>6</sup> Clitemnestra

<sup>7</sup> Orestes

<sup>8</sup> Padre de Helena y Clitemnestra.

<sup>9</sup> Helio "el Sol", casado con Perseis, una de las hijas de Océano y Tetis. Le dio varios hijos: Circe, la maga; Eetes, rey de Cólquide; Pasífae, esposa de Minos; y Perses, que destruyó a su hermano Eetes y fue muerto por su propia sobrina Medea.

Simónides definió a la poesía como una pintura "que habla", y así podríamos definir la suya propia. Los pocos restos que de él tenemos ponen de manifiesto un arte que entra inmediatamente por los sentidos. Es una poesía plástica, y su atención se centra en lo que se puede percibir con los sentidos. Está plenamente convencido de la incertidumbre de la condición humana ("si eres hombre, no digas nunca lo que sucederá mañana") y esta insistencia suya en lo humano lo hizo famoso en la Antigüedad. La ternura con que se trata a sus personajes es profundísima. Sirva como ejemplo el fragmento en la que aparece Dánae, metida en un cofre con su hijo Perseo, abandonada en el mar:

1. Cuando a la tallada arca alcanzaba el viento con su soplo, y la agitación del mar la inclinaba a temer con las mejillas húmedas de llanto, echaba su brazo en torno a Perseo y decía: "Hijo, ¡por qué fatigas pasas y no lloras! Como un lactante duermes, tumbado en esta desagradable caja de clavos de bronce, vencido por la sombría oscuridad de la noche. De la espesa sal marina de las olas que pasan de largo por encima de tus cabellos no te preocupas, ni del bramido del viento, envuelto en mantas de púrpura, con tu hermosa cara pegada a mí. Si te causara miedo esto, a mis palabras prestarías tus finos oídos. Duerme, mi niño, te lo pido. ¡Que duerma también el mar y nuestra inmensa desgracia! ¡Ojalá se dejara ver un cambio en tus designios! Padre Zeus, las palabras atrevidas y fuera de justicia que halles en mi súplica, perdónamelas.



2. De los hombres pequeña es la fuerza, sin éxito son los propósitos y en una vida breve tienen trabajo tras trabajo; y la muerte, de ala que no se puede huir, está suspendida sobre todos con igualda: pues de ella igual parte les toca a los altos y a los bajos.

3. Siendo hombre, no asegures jamás lo que ha de ser; pues rápido, como el de una mosca de anchas alas, es el cambio.

4. De los que en las Termópilas murieron, gloriosa es la fortuna, bello el destino, un altar es su tumba, en vez de lamentos hay recuerdos, el duelo es un elogio: y este presente funerario ni el moho ni el tiempo, que lo consume todo, lo borrará.

Este monumento funerario de hombres valientes ha ganado una gloria de Grecia que es suya ya; de ella es también Leónidas testigo, el rey de Esparta que ha dejado una gran ornamento de valor y una fama que fluye eternamente.

5. ¿Quién que confíe en su inteligencia, podría elogiar a Cleobulo, el de Lindos, que a los ríos de corriente sin fin y a las flores de la primavera y a la llama del Sol y de la áurea Luna y a las olas del mar opuso el vigor de un monumento funerario? Todo es más débil que los dioses y la piedra hasta las artes de los hombres la quiebran. De un insensato es esa sentencia.

#### DÍSTICO A LOS CAÍDOS EN LAS TERMÓPILAS

6. Dí, extranjero, a los lacedemonios, que aquí yacemos los que obedecimos sus palabras

## 7. PÍNDARO DE CINOSCÉFALAS (518-446 A. c.)

El mayor de los líricos corales griegos nació en Beocia. Su producción se compone de **epinicios**. En Píndaro, el canto coral en honor a los vencedores en los juegos alcanza una perfección no exenta de complejidad. Poeta viajero por las tierras de Grecia, levantó acta de los certámenes atléticos en sus cuatro sedes, que dan nombre a su obra. Así, los epinicios u odas triunfales se titulan *Olímpicas*, dedicadas a los vencedores en Olimpia; *Píticas*, en honor a los triunfadores en Delfos; *Nemeas*, en honor a los vencedores en Nemea, e *Ístmicas*, en honor a los triunfadores en los juegos ístmicos.

Además de epinicios, Píndaro compuso himnos, peanes, partenios, cantos al vino, trenos, etc. de los que sabemos muy poco

Píndaro escribe en dialecto dorio, en una métrica compleja, y ajusta sus odas a una estructura que se repite. Comienza con una introducción en la que se cita al **triunfador**; a continuación, se dedica a establecer relaciones entre éste y su tierra con algún personaje de la **mitología**; por asociación más que por contraste, recrea un mito alusivo con un lenguaje farragoso teñido de imágenes no precisamente claras. Al final, el epinicio se cierra con una **γνώμη**, o **sentencia** de validez universal, una reflexión que parece anular el libre albedrío del ser humano, que depende por entero de la divinidad. Eso no quiere decir que el atleta no deba formarse y prepararse. La riqueza, el valor, la preparación, el culto a los dioses, el amor a la familia y especialmente a la tierra natal, son valores que Píndaro ve encarnados en los héroes de la mitología; en especial, en Heracles, su personaje favorito. Afamado en vida, su obra se ha conservado mejor que la de ningún otro lírico.

1. <http://www.santiagoapostol.net/latin/pindaro.htm>

2. **Para la celebración de los dionisiacos en atenas.**

*¡ Oh dioses del Olimpo, bajad vuestras miradas sobre este coro y enviadnos vuestros preciosos favores, vosotros que en Atenas sagrada habitáis ese centro de la ciudad que frecuenta la muchedumbre y donde humea el incienso, la ilustre Agora decorada por todas las artes.*

*Recibid estos ramos de violetas, estas flores primaverales y en cambio sonreíd a aquel que, colmado de gloria, viene del santuario de Júpiter para cantar ahora al dios coronado de hiedra que los mortales llaman Bromio y Emboas, el hijo del más poderoso de los inmortales y de una mujer tebana. En Nemea, en la Argólida, el adivino no deja de coger los ramos nacientes de la palmera, cuando las flores entreabren sus senos y las plantas de sabia divina sienten el embalsamado aliento de la primavera; entonces las amables matas de violetas se esparcen sobre la tierra inmortal, entonces las rosas coronan nuestras cabezas y el coro une su voz a los acentos de la flauta para cantar a Semele, la de frente ceñida con pequeñas cintas.*

3. **A Hierón de Siracusa (fragmento)**

*Reluce su fama en la colonia, por sus hombres célebres, del lidio Pélope. Por éste sintió pasión el poderoso Posidón, el que la tierra conduce, cuando Cloro lo sacó del immaculado caldero provisto de un brillante hombro de marfil, ¡ En verdad que es mucho lo asombroso ! E incluso puede acontecer que los rumores de los mortales, habladurías adornadas con abigarradas ficciones, trasgrediendo el relato verdadero, nos engañen por completo. "*

4. *Aprovecha la oportunidad en todas las cosas; no hay mérito mayor.*

5. *Constituye un destino. Es más noble ser envidiado que compadecido.*

## LÍRICA MONÓDICA

La poesía monódica es un género lírico cantado por un solo intérprete, autor a la vez de música y letra y acompañado por un instrumento. La lírica monódica se canta en el dialecto local del autor, fundamentalmente en dialecto lesbio y jónico. Se dedica, en su mayor parte, a temática de tipo privado: sobre todo eran composiciones ejecutadas en el contexto del banquete o de la fiesta de grupos cerrados, no de celebraciones colectivas o ciudadanas. Se trata de obras de poetas locales: bien aristócratas que componen para sus grupos respectivos (Alceo y Safo), bien poetas profesionales al servicio de la corte de un tirano (Anacreonte), bien participantes en los banquetes de los nobles.

### IV. Rasgos generales de la poesía mélica

#### Introducción:

Este tipo de poesía hay que encuadrarla dentro de la poesía de la isla de Lesbos, que por sus características especiales, tanto en el contenido como en la forma, merece un trato aparte dentro de la lírica arcaica. En los siglos VII y VI a C. florece en este lugar una cultura propia y brillante que tiene en la lírica uno de sus mejores componentes con Alceo y Safo. La poesía y el canto aparecen en principio muy ligados a ceremonias religiosas y rituales, de carácter popular.

La parte más característica de la poesía de Alceo y Safo es **monodia**, compuesta en cortas estrofas y en variados pero simples metros, cantada y acompañada de instrumentos de cuerda.

- Es una poesía depurada, de gusto aristocrático y refinado que sabe valorar la sencillez, sin artificios.
- Es más personal que el resto de la lírica arcaica, tanto en autor como en tema.
- Está escrita en dialecto local lesbio, lo que contribuye a darle mayor naturalidad y sinceridad.

#### 1. EL PROBLEMA DE LA PERSONALIDAD DE SAFO

En cuanto a Safo, su fama ya desde la antigüedad ha mezclado pronto realidad con leyenda, ignorándose incluso la fecha de su nacimiento y muerte. Pocos son los datos seguros : parece de la misma edad que Alceo; de familia noble (su padre Escamandrónimo, su madre Cleis, sus hermanos Lárico y Caraxo, todos estos datos no extraídos de sus poemas y por lo tanto puras conjeturas); casada, al parecer, con hombre rico, y tenía una hija; fue desterrada a Sicilia hacia el 600 a C., pero regresó pronto; la mayor parte de su vida la pasó en Lesbos, a cuya vida social y ciudadana está muy ligada.

Una fuente muy singular para la vida de Safo es la carta a Faón, que Ovidio hace escribir a la poetisa en sus Heroidas. Sobre su muerte fue concebida de forma novelada por Menandro en La Leucadia, diciendo de ella que saltó del elevado risco a las profundidades.

Casi toda su poesía está dedicada a muchachas, excepto alguna dirigida a sus hermanos y quizá a Alceo. Según la tradición, escribió nueve libros de odas, epitalamios, elegías e himnos, de los que sólo una pequeña parte nos ha llegado. El tema principal de sus poemas era el amor, expresado siempre con una natural sencillez, a veces con ternura, a veces con pasión. En todos los casos es siempre algo íntimo y sentido, un verdadero eros, sin trivialidades. Sus poemas de amor, apenas con adornos, tienen la inmediatez y espontaneidad de algo sentido, en los que la persona se muestra en su totalidad, con cuerpo y espíritu, con placer y dolor. Eros es lo más bello, lo más deseable, pero también lo más duro e irresistible.

Para ella Afrodita es la diosa más importante, como dadora de gracia y belleza a todo lo que la posee. Parece que dirigió un círculo de jóvenes muchachas, a las que inició en la música, la poesía y en el culto de Afrodita. Conservamos dos poemas dedicados a la diosa, uno de los cuales adopta la estructura de petición, pero el tono no es solemne, sino de amistosa intimidad.

Conservamos también poemas más formales, compuestos para festividades religiosas o rituales como el *Lamento de Adonis*, amante de Afrodita, dios de la vegetación ligado a cultos antiguos, o los epitalamios o cantos de boda.

Escribe en su dialecto lesbio autóctono, utilizado con tal sencillez y perfección, que muchos de sus fragmentos nos han llegado a través de gramáticos como ilustraciones de ese dialecto. Utilizó metros variados, de los que especialmente uno, la llamada estrofa sáfica, va ligado a su nombre.

Su poesía fue muy admirada ya en la antigüedad; en la época helenística y romana se le elevó a la categoría de décima musa. Poetas latinos como Catulo y Ovidio conocen su poesía y la imitan. La calidad e intensidad de su poesía amorosa siempre se ha valorado mucho por traspasar las fronteras del tiempo.

1. *Divina Afrodita, de trono adornado, te ruego, hija de Zeus engañosa, no domes, Señora, mi alma con penas y angustias; y ven para acá, si ya otra vez antes, escuchando desde lejos mis quejas, dejaste la casa de oro del Padre, y viniste en tu carro uncido; y batiendo las alas tus gorriones te llevaron por sobre la tierra, por medio del aire, veloces y lindos, y al punto llegaron; y tú, con semblante sonriente, oh diosa feliz, preguntabas qué cosa hoy tenía, y por qué volvía a llamarte, y qué deseaba obtener en mi alma enloquecida: “¿A quién quieres que ahora conduzca tu amor? ¿Quién es, Safo, quien tanto te daña? Porque si hoy te evita, te buscaré pronto, si hoy no los toma, querrá dar regalos, si no ama, te habrá de querer, pesándole pronto”. Ven también ahora, a librarme del fardo de mi angustia triste, y haz cuanto ansía mi alma obtener: sé, en la guerra, tú, mi camarada.*

2. *Dicen unos que una tropa de jinetes, otros la infantería y otros que una escuadra de navíos, sobre la tierra oscura es lo más bello; mas yo digo que es lo una ama. Y es muy fácil hacerlo comprensible a todos: pues aquella que tanto destacaba en belleza entre los humanos, Helena, abandonando a su muy noble esposo marchó a Troya cruzando el mar y nunca de su hija se acordó ni de sus padres, sino que la sedujo Cipris...y eso ahora me recuerda a mi Anactoria ausente. Preferiría ver su andar amable y el centelleo radiante de su rostro antes que los carruajes de los lidios o una hueste de infantes con sus armas.*

3. *Un igual a los dioses me parece el hombre que frente a ti se sienta, y tan cerca te escucha absorto hablarte con dulzura y reírte con. Esto, no miento, no, hace mi corazón saltar dentro del pecho; pues cuando te miro un solo instante, ya no puedo decir ni una palabra, la lengua se me hiela, y un sutil fuego no tarda en recorrer mi piel, mis ojos no ven nada y zumban mis oídos y un sudor frío me cubre, y un temblor me agita todo el cuerpo, y estoy, más muerta que la hierba, pálida, y siento que me falta poco para quedarme muerta.*

4. *Los astros en torno a la hermosa luna por detrás esconden su radiante imagen cada vez que, llena, vivamente alumbra la tierra....como plata.*

5. *Según mi pena que fluye gota a gota. Al que hace reproches que lo arrastren los vientos y los desvelos.*

6. *Para las bellas –para vosotras- mi pensamiento nunca es mudable.*

7. *Eros ha sacudido mis entrañas como un viento abatiéndose en el monte sobre las encinas.*

8. *Llegaste –te buscaba con ansia-, refrescaste mi pecho que ardía de deseo.*

9. *Pues bello es quien es bello en cuanto a la mirada. Pero también el bueno ha de ser pronto hermoso.*

10. *Y muerta yacerás, y no habrá un día ni un recuerdo de ti ni nunca en el futuro: porque no participas de las rosas de Pieria<sup>10</sup>; mas, invisible incluso en la mansión de Hades, irás errante entre apagados muertos, caída de tu vuelo.*

11. *Estar muerta quisiera de verdad. Me abandonaba llorando, y ante mí repetía sin cesar: “oh Safo, te dejo, pero no por mi voluntad” Y yo le respondía de este modo: -“Márchate alegre y tenme en tu recuerdo, porque bien sabes cómo te*

---

<sup>10</sup> Es decir, no tienes como yo el don de las musas, la poesía. La rival de Safo tendrá sólo la vida de los muertos no la de la fama ni en la tierra, ni siquiera en el Hades.

mimábamos. Mas si no, yo quisiera traerte los recuerdos de aquellas experiencias hermosas que vivimos: pues con muchas coronas de violetas y de rosas y flores de azafrán te ceñiste, a mi lado, y abundantes guirnalda enlazadas alrededor del cuello delicado pusiste, hechas de flores, y con esencia floral te ungiste, y con bálsamo de reyes, y sobre blandos lechos delicada saciabas el deseo, y no habíais ningún recinto o santuario del que nos mantuviéramos ausentes...

12. *Dulce madre, que no puedo en verdad tejer esta labor: el deseo de un joven me tiene dominada por culpa de Afrodita la sutil.*

13. *Como la manzana dulce se vuelve roja en la rama, alta sobre la más alta y olvidada de los cosechadores –pero no la han dejado por olvido: es que o la pudieron alcanzar...-*

14. *Novio feliz, ya para ti la boda, tal como suplicabas, cumplida está; posees a la novia, tal como suplicabas. Agraciado es tu aspecto, pero los ojos de ella son como miel, y amor se ha derramado sobre el rostro adorable. Te ha recompensado con creces Afrodita.*

15. *–Virginidad, virginidad ¿adónde vas después de abandonarme? –Ya nunca volveré a ti, ya nunca volveré.*

16. *χαῖρε, νόμφα, χαῖρε, τίμιε γάμβρε, πόλλα. Sé feliz, joven esposa, sé feliz, novio amado, mucho tiempo.*

17. *Vamos pues, lira divina, háblame, hazte sonora.*

18. *Me arrastra –otra vez- Eros, que desmaya los miembros, dulce animal amargo que reptas irresistible. Atis, a ti se te ha hecho odioso preocuparte de mí, y vuelas hacia Andómeda.*

19. *La luna se ha puesto y puestas están las Pléyades; pronto vendrá la medianoche y con ella la hora de separarse: y yo, en el lecho, sin nadie.*

## 2. ALCEO. SU ACTIVIDAD POLÍTICA

Parece haber nacido hacia el 630 a.C., en la ciudad de Mitilene, poco después del desmoronamiento de la monarquía, y vivió la lucha de las familias nobles por el poder. Él pertenece a la aristocracia eólica, por eso su poesía es el reflejo inmediato de una vida entregada a la acción política en medio de las luchas civiles. Fue desterrado dos veces. Representa el ideal homérico del honor y la gloria, pero asimilado a los nuevos tiempos de luchas de partidos e intereses personales. Es apasionado y violento en los ataques a sus enemigos políticos, ensañándose en la presentación de sus defectos físicos y morales.

Hay una imagen, la de la nave cuya salvación o pérdida simbolizan la de la patria, que ya había tratado Arquíloco, que Alceo desarrolla en forma de alegoría extensa y que tendrá una larga historia posterior como alegoría de la nave del estado. Alceo no se refiere al Estado en el sentido del habitante posterior de la polis, sino a la suerte que corre su partido y a las penurias que hay que soportar en la lucha por el poder.

En otro orden de cosas la vida de Alceo transcurrió entre el arsenal de armamento de su casa y una sala contigua donde se celebraban alegres banquetes, pues lucha y bebida están siempre unidas. En sus formas de vida, esta aristocracia eólica es la heredera del mundo homérico, aunque tampoco aquí se observa una perspectiva de existencia más allá de la muerte.

Por último decir que sólo con reservas se puede caracterizar su lírica como poesía de clase, ya que lo es en la medida en que todos los conceptos que se manejan vienen marcados por la actividad de una clase social determinada, pero de otra parte el poeta nunca se preocupa de exhibir en sus poemas los valores que forman y guían esta clase.

1. *Bebe..., Melanipo, conmigo... Una vez atravesado el gran (?) Aqueronte arremolinado (?) no volveras más a ver de nuevo la pura luz del sol. Pero ea, no aspire a cosas grandes. Pues incluso Sísifo el rey hijo de Eolo, el más inteligente de los hombres, pensaba que podía vencer a la muerte...aun siendo hombre de múltiples astucias atravesó dos veces el Aqueronte arremolinado, ... y a él un gran castigo dio para sufrir bajo la tierra negra el rey Crónida. Pero no pienses en eso. Mientras seamos jóvenes, ahora más que nunca debemos soportar las penas que el dios nos da.*

2. *Ebro<sup>11</sup>, el más hermoso de los ríos, que junto a Eno desembocas en la purpúrea mar, tras cantar tu canción a través de la tierra de Tracia...*

*Te frecuentan muchas doncellas; y tú eres gozo para las manos delicadas a lo largo de sus bellos muslos. Disfrutan cual de unguento de tu agua divina<sup>12</sup>.*

---

<sup>11</sup> Comienzo de un poema en que se celebra al río Ebro (hoy Maritza), río de Tracia. Quizá se hablara a continuación de Orfeo, fundador de la poesía lesbiana, cuya cabeza y lira fueron llevadas por el Ebro y luego por el mar hasta la isla.



3. ...los lesbianos fundaron este gran templo, visible a lo lejos, común para todos y en él pusieron los altares a dioses inmortales, y Suplicante denominaron a Zeus y Eolia a la diosa Madre de todo, y al tercero lo llamaron Tesoro, al Dionisos<sup>13</sup> crudivoro. Ea, con ánimo benigno escuchad mi maldición y de estos trabajos y del destierro doloroso salvadnos: que al hijo de Hirras le alcance la Erinis<sup>14</sup> de aquellos que una vez juramos después del sacrificio no traicionar jamás a ninguno de los amigos; sino que o muertos, revestidos de tierra yaceríamos por los hombres que ahora mandaban...o tras matarlos salvaríamos al pueblo. Pero de aquello el barrigudo<sup>15</sup> no habló con el corazón, sino que pisoteando tan tranquilo los juramentos, devora la ciudad.

4. El gran templo resplandece de bronce, y en honor de Ares está adornado todo el techo con bellos cascos, de los cuales se bambolean hacia abajo blancos penachos de crines de caballo, adorno de las cabezas varoniles; y grebas bronceas, defensa contra el poderoso dardo, ocultan, puestas en torno, las clavijas; hay corazas de nuevo lino y cóncavos escudos arrojados en el suelo; y al lado espadas de Cálcide, al lado muchos cinturones y túnicas de lino. No hay que olvidarse de todo esto, ahora que nos hemos lanzado a esta empresa guerrera.

5. ¡A emborracharse! ¡Todos a beber a lo bestia! Mirsilo ha muerto.

6. El vino es el espejo del alma.

7. Llueve Zeus, del cielo cae una gran tormenta. Están helados los cursos de los ríos. Manda lejos este invierno atizando el fuego y mezclando sin ahorrarlo vino dulce, y apoyando la cabeza en un blando cojín.

8. ...si dices lo que quieres, oirás lo que no quieres.

9. Bebamos: ¿por qué esperamos a las luces? Queda un dedo de día. Levanta en alto, amigo, grandes copas decoradas, que el vino nos lo ha dado a los hombres, como olvido de los males, el hijo de Sémele y de Zeus. Mezclando una y dos partes<sup>16</sup>, vierte en las copas el vino hasta el borde hasta llenarlas y que una copa empuje a la otra.

10. Empapa de vino los pulmones, pues la estrella está cumpliendo su giro y la estación es sofocante y todo está sediento por el calor y resuena desde el follaje la cigarra cantora...y florece el cardillo. Ahora están más peligrosas las mujeres y débiles los hombres...Sirio les hace arder la cabeza y las rodillas.

11. El vino se adueñará de su mente, no debe perseguirse: pues mantiene inclinada su cabeza, acusándose a sí mismo una y otra vez, arrepintiéndose de lo que ha dicho: pero eso ya no puede retirarse...

12. ...pues así dicen que Aristodamo pronunció una vez en Esparta una frase no sin sentido: el dinero es el hombre y ningún pobre es ni noble ni honrado.

### 3. ANACREONTE.

Separado de la lírica lesbiana por más de medio siglo, Anacreonte se mueve en un mundo diverso, donde han desaparecido los ideales aristocráticos de Alceo y Safo, y en el que la presión de los persas obligó a los habitantes jonios de su ciudad (Teos) a marchar a las costas tracias, donde este poeta inicia sus primeros versos.

Más tarde Anacreonte dirige sus pasos a la corte de Polícrates en Samos, de donde parte hacia Atenas con el tirano Hiparco. Aquí el marco de su poesía lo constituye el distinguido **simposio**, muy de moda en la época de las tiranías, en el que se concede gran importancia al refinamiento de los modales en el banquete. Si Alceo recitaba poesía del arsenal en su círculo de combatientes, Anacreonte nada quiere saber de rencillas y guerras. Él mismo dice que desea cantar los dones de Afrodita y los alegres placeres de la fiesta, que presentan un carácter netamente erótico. Sus versos reflejan la dulzura de la vida con tal intensidad que en ocasiones llega a ser dolor.

Revela su originalidad tanto en expresiones metafóricas, como en el uso de abundantes epítetos. El sentido del poeta por lo delicado y frágil se expresa en los versos que compara a la juventud esquiva con el pequeño corzo que, abandonado por la madre, anda por el bosque lleno de temor.

Los alejandrinos conocían cantos, elegías y yambos de Anacreonte, y publicaron sus poemas en cinco libros. Su arte no admite continuadores y quienes lo intentaron convirtieron su gracia en simpleza, su placer por la vida en debilidad por el vino y el amor. Sus poemas fueron compuestos hasta la época bizantina y sesenta de ellos están recopilados en manuscritos detrás de la Antología palatina.

<sup>12</sup> Parece hablarse de un baño ritual de las jóvenes el Ebro.

<sup>13</sup> Se trató de un templo común a todos los pueblos lesbianos y dedicado a la tríada formada por Zeus, Hera y Dioniso (“devorador de carne cruda”)

<sup>14</sup> La Erinis o Furia que debe vengar la muerte de los compañeros muertos por Mírsilo, aquellos que no tuvieron tiempo de huir con Alceo.

<sup>15</sup> Pítaco, el hijo de Hirras, que prestó también él juramento.

<sup>16</sup> una de vino y dos de agua.

1. Otra vez Eros de cabellos de oro me alcanza con su pelota purpúrea y me invita a jugar con una muchacha de sandalias multicolores. Pero ella -como es de la bella isla de Lesbos- desprecia mis cabellos porque son blancos y abre su boca en busca de otros.
2. Señor con el que danzan el novillo Eros y las ninfas de ojos oscuros y la purpúrea Afrodita, tú que recorres las altas cumbres de los montes, te imploro de rodillas, ven benévolo a mí y escucha mi plegaria grata a ti. Sé para Cleobulo buen consejero y que acepte, oh Dionisio, mi amor.
3. Oh muchacho de mirada de doncella, te estoy buscando y tú no me haces caso porque no sabes que eres el auriga de mi alma.
4. De nuevo, con un mazo enorme Eros, como un herrero, me golpeó, y en un torrente helado me sumergió.
5. A Cleobulo amo, por Cleobulo enloquezco, a Cleobulo miro fijamente
6. Canosas están mis sienes, blanca mi cabeza; ha huído de mí la juventud graciosa, están viejos mis dientes, y de la dulce vida me queda ya poco tiempo. Por eso lloro muchas veces, temeroso del Tártaro; pues es terrible el abismo de Hades y dolorosa es la bajada hasta él: es bien cierto que el que baja no sube.
7. Trae agua, muchacho, trae vino, ea tráenos coronas, que quiero boxear con Eros.
8. Potra tracia, ¿por qué me huyes sin piedad mientras me miras de través con tus ojos y crees que no sé ninguna cosa sabia? Sábelo bien, bien te echaría yo el freno y sujetando las riendas te haría girar en torno a la meta del hipódromo. Pero ahora te apacientas en los prados y juegas saltando ligera porque no tienes un hábil jinete experto en caballos.
9. Antes llevaba un gorro tocado en forma de avispa, y tabas de madera en las orejas y en torno a los lomos una (piel) de buey desprovista de pelo, sucio forro de un escudo miserable, y trataba con panaderas y con prostitutas afeminados el asqueroso Artemón, llevando una vida de pícaro, pues muchas veces había metido el pescuezo en el cepo, muchas en la rueda<sup>17</sup> y muchas veces le habían despellejado la espalda con un látigo de cuero y le habían arrancado los pelos y la barba<sup>18</sup>. Pero ahora va en carroza<sup>19</sup> llevando pendientes de oro, ese hijo de Cica, y también lleva una sombrilla de marfil, (igual) talmente a las mujeres.
10. ...dulcemente, como a un joven cervato que mama todavía y que habiéndosele perdido en el bosque a su madre cornígera, siente pavor.

## V. Rasgos generales de la poesía elegíaca

### Introducción.

Este tipo de poesía, al igual que la yámbica, parece proceder de una serie de canciones populares, preliterarias, ligadas al culto religioso, o propias de momentos importantes de la vida como el nacimiento o la muerte, pero también podían ser cantos de acompañamiento en el trabajo o cantos tradicionales en el sentido más amplio.

La palabra ἐλεγείον aparece por primera vez en el s.V a.C. y designa el llamado pentámetro, verso de cinco pies que con el hexámetro épico forman una breve estrofa conocida como **dístico elegíaco**, cuyo esquema métrico es:

— u — u — u — u — — — —     *hexámetro*  
 — u — u — — — u — —        *pentámetro*

Este término ἐλεγείον deriva de ἐλεγός cuyo significado principal es “lamento, canto fúnebre”. Sería pues un canto de duelo.

La elegía, tal como nos aparece en los primeros autores conocidos del s VII a.C., muestra una gran influencia de la épica, tanto en la lengua como en la métrica, pero no tiene sólo un contenido funerario, sino también exhortaciones, consideraciones morales, temas políticos, militares, autobiográficos, himnos a los dioses, etc.

En resumen, la elegía, nacida de los cantos populares de lamentos y elogios mortuorios, influenciada por la épica, formó un género literario óptimo para expresar todas las necesidades de la nueva sociedad y del nuevo espíritu del mundo en que surge:

- mundo jonio en el que sobresale la nueva agrupación urbana de la **polis**, ciudad-estado, donde la industria y el comercio sustituyen a la agricultura y ganadería, lo que crea gran inestabilidad socio-política tras el enriquecimiento de las nuevas clases sociales.
- emerge la **individualidad**, frente al antiguo sentido familiar o tribal.

<sup>17</sup> castigos de malhechores, como el siguiente.

<sup>18</sup> castigos de adúlteros.

<sup>19</sup> propias de mujeres.

- ante lo **efímero** de la vida hay dos respuestas: la de disfrutar intensamente del momento presente (carpe diem), o bien superar esta limitación del hombre sintiéndose uno cada vez más consciente de su propia naturaleza y posibilidades.

### **Instrumento de acompañamiento de la poesía elegíaca:**

El más utilizado fue la flauta (αὐλός) aunque esporádicamente podía ser acompañada por un instrumento de cuerdas. Poco a poco este género fue perdiendo su carácter musical para convertirse en poesía recitada.

### **Ocasiones de interpretación.**

El lugar más apropiado parece ser el banquete fúnebre, sobre todo en los comienzos. Posteriormente su temática fue tan diversa que podía interpretarse en cualquier tipo de banquete, incluso con carácter báquico.

### **Temática política y erótica en la poesía elegíaca.-**

Teniendo en cuenta los cambios sociales, antes citados, que se dan en esta época no es de extrañar que ambos temas, político y erótico, aparezcan en la mayoría de sus representantes. Las nuevas clases enriquecidas con la industria y el comercio disputan el poder a la antigua nobleza y demandan leyes escritas que eviten la arbitrariedad de los gobernantes.

**CALINO** (segunda mitad del siglo VII a.C.), miembro de la aristocracia combatiente, exhortó en su elegía al supremo esfuerzo y sacrificio en la lucha.

1. *¿Hasta cuándo estaréis así sin obrar? ¿Cuándo tendréis, oh muchachos, ánimo valeroso? ¿Vergüenza no tenéis ante vuestros vecinos de tan extremo abandono? ¡Creéis estar en el tiempo de paz cuando la guerra se ha adueñado de toda la tierra!.....y que cada uno al morir arroje su último dardo.*

*Honroso es, en efecto y hermoso para un hombre luchar con el enemigo por su tierra y sus hijos, y su esposa legítima.*

*La muerte llegará cuando las Moiras la hilen, Ea pues, que todos avancen blandiendo la lanza y cubriendo el valiente corazón con el escudo, apenas se trabe el combate. Porque no está en el destino de un hombre escapar a la muerte, aunque sea descendiente de estirpe inmortal. Muchas veces, un soldado rehuye el combate y el son de los dardos, se pone a cubierto y en su casa le alcanza la muerte fatal.*

*Este, en verdad, no va a ser recordado, ni querido por el pueblo, mientras que al otro lamentan el grande y el pequeño si cae. Pues a todo el pueblo le invade el dolor cuando es un héroe que muere. Y si acaso pervive, es igual a un semidios, pues como a una torre del muro le miran con sus ojos porque, él solo, hace cosas propias de muchos juntos.*

**TIRTEO** (mitad del siglo VII a.C.). Vivió en Esparta en el mismo período en que habitaba en ella Alcman. Su poesía celebra el mundo aristocrático y guerrero de Esparta. Sus temas principales son los que ya inspiraron a Calino: la gloria del guerrero valeroso, la vergüenza del cobarde, que se deshonra a sí mismo y se ve obligado a andar sin tierra y esclavo entre gente extranjera. Entre sus obras, los antiguos colocaron en un sitial preferencial una elegía nombrada *Eunomía*: “Buen Gobierno”, en ella, Tirteo defendía la antigua constitución espartana. Su poesía contribuyó a crear el **ethos espartano**. Para los helenos su valor social estuvo relacionado a motivos de conveniencia práctica y de orgullo patriótico. En tiempos modernos su poesía sirvió de inspiración a poetas nacionalistas, griegos, italianos y alemanes, amantes de la libertad y de la independencia de su patria. A través del verso horaciano “*Dulce et decorum pro patria mori*” nos llega el eco de su poesía.

#### 4. *A la batalla*

*Ea pues, avancemos cubriéndonos con los cóncavos escudos, marchando separados los pánfilos, hileos y (dimanes y blandiendo) en las manos las lanzas de fresno, matadoras de hombres. De esta manera, confiándolos a los dioses inmortales, obedeceremos a nuestros jefes no con vacilación, sino que todos al punto vayamos a la dura refriega ..... (alzándonos) firmes frente a los lanceros enemigos.*

*Terrible será el estrépito en ambos ejércitos al golpear entre sí los redondos escudos; ..... (Se oirá el ruido producido al caer) unos sobre otros ..... el pecho de los hombres alrededor de ..... retrocederán heridos ..... (los cascos) ..... golpeados por las grandes piedras, producirán un ruido .....*

#### 2. *Eunomía*

*Porque el mismo Zeus Crónida, esposo de Hera la de la bella corona, ha entregado esta ciudad a los Heráclidas, en cuya compañía abandonamos el ventoso Erineo y llegamos a la extensa isla de Pélope.*

*Oyeron a Febo y desde Delfos trajeron un oráculo del dios, de seguro cumplimiento. Así en efecto habló desde su rico santuario el del arco de plata, el flechero, el Rey Apolo de rubia cabellera: “Que gobiernen con su consejo los reyes honrados por los dioses, bajo cuyo mandato está la hermosa ciudad de Esparta, así como los ancianos, de antiguo nacimiento, y, después, los hombres del pueblo, respondiéndoles con decretos justos; y, que no sólo pronuncian palabras honorables, sino que también obren siempre la justicia; y no deciden ninguna cosa torcida con daño a la ciudad; pero que la victoria y la decisión final sea del pueblo”. Así respondió Febo a la ciudad acerca de esto.*

#### 3. *Dulce et decorum pro patria mori*

*Porque es hermoso que un valiente muera, caído en las primeras filas, luchando por su patria. Es en cambio la cosa más dolorosa de todas vivir como un mendigo, abandonando la patria y sus fértiles campos, errante con la*

madre querida y el padre anciano y los hijos aún niños y la esposa legítima. Este será objeto de odio para aquéllos a cuyo país llegue cediendo a la necesidad y a la horrible pobreza; deshonra su linaje, desmiente su noble rostro y toda infamia y toda vileza va con él. Por lo tanto, si no hay para un vagabundo ninguna ayuda ni tampoco respeto, consideración ni compasión, luchemos valientemente por nuestra tierra y muramos por nuestros hijos sin ahorrar nuestras vidas.

Así pues, oh jóvenes, luchad unidos y no déis la señal de la huida vergonzosa ni del miedo; haced grande y fuerte en el pecho vuestro corazón y no tengáis amor por vuestras vidas cuando lucháis con el enemigo; ni huyáis abandonando caídos a los de más edad, cuyas rodillas ya no son ágiles, a los viejos; pues es vergonzoso que, caído en las primeras filas, yazca en el suelo delante de los jóvenes un hombre de más edad, de cabeza ya blanca y barba cana, exhalando en el polvo su alma valerosa, con las ensangrentadas verguenzas cogidas en las manos -visión abominable, cosa impía de ver- y desnudo; en un joven, en cambio, todo es decoroso mientras posee la brillante flor de la amable juventud: vio, su vista produce admiración a los hombres y amor a las mujeres; caído en las primeras filas, es un héroe.

Ea pues, que cada uno de vosotros permanezca en su puesto con las piernas bien abiertas, firmemente apoyado en el suelo con los dos pies, mordiendo el labio con los dientes.

4. Lo excelente es tener valor

No sabría acordarme ni mencionar a un hombre por su excelencia en la carrera o en la lucha, aunque tuviera la estatura y la fuerza de los cíclopes o venciera en la carrera al tracio Boreas o fuera más agraciado de cuerpo que Titono y más rico que Midas y Ciniras, ni tampoco aunque fuera un rey más poderoso que Pélope, el hijo de Tántalo, y tuviera la lengua de miel de Adrasto, ni aunque tuviera la gloria salvo el valor guerrero; pues no es un valiente en la guerra el que no ose contemplar la matanza sangrienta y ataque al enemigo acercándosele. Esta es la verdadera cualidad excelente, éste es, entre los hombres, el gremio agonal mejor y más hermoso de lograr para un joven.

Es un bien común para la ciudad y el pueblo todo el que un guerrero, con las piernas bien abiertas, se mantenga firme en la vanguardia sin cansancio, se olvide enteramente de la huida vergonzosa, exponiendo su vida y su corazón sufridor, y enardezca con sus palabras, acercándosele, al soldado cercano: éste es el hombre bueno en la guerra.

Rápidamente pone en fuga a las furiosas falanges enemigas y con su ardor contiene la ola del combate. Mas si cayendo en la vanguardia pierde su vida, dando gloria a su ciudad, a su pueblo y a su padre herido por delante en muchos sitios a través del pecho, del abombado escudo y de la coraza, le lloran tanto los jóvenes como los viejos y toda la ciudad queda enlutada, llena de penoso dolor; su tumba, sus hijos, los hijos de sus hijos y su descendencia remota, obtienen honor entre los hombres: jamás su gloria ni su nombre perecen, sino que aún estando bajo tierra alcanza la inmortalidad aquél a quien mata el violento

Ares cuando despliega su heroísmo, aguanta a pie firme y por su patria y por sus hijos. Y si escapa a la Ker de la muerte que abate por tierra y, triunfador, alcanza la gloria esplendorosa de la lanza, todos le honran, tanto los jóvenes como los viejos, y llega a la morada de Hades después de lograr mucha felicidad. De viejo, es distinguido entre los ciudadanos y nadie osa tratarle sin respeto o sin justicia; todos, tanto los jóvenes como los de su edad y los más ancianos, le ceden el asiento. Que todos intenten llegar con su valor al más alto grado de esta suprema excelencia, no huyendo de la guerra.

5. La plenitud de la virtud

... alcanzar antes el límite de la virtud que el de la muerte ...

6. Corazón de león

... teniendo en el pecho el corazón de un rojo león ...

**MIMNERMO** (670? Al 600? a.C.) Los antiguos nos testimonian que en sus andanzas le seguía una joven flautista, su amante, llamada **Nanno**, muñequita, quien le acompañaba con su instrumento en la recitación de sus elegías. A ella le dedicó la colección de éstas. Este libro fue el primero dedicado a una mujer inspiradora de amor y poesía. Compuso también una *Esmirneida*, en metro elegíaco, en la que cantaba la victoriosa resistencia de Esmirna contra el ataque de Giges, rey de Lidia, hacia el año 685 a.C..

La inspiración de Mimnermo se manifiesta rica y variada. Los antiguos lo consideraban el creador de la elegía, y, en ella, supera la monotonía de Calino y Tirteo mediante la expresión de una sensibilidad más amplia y actual. Fue el primer poeta que trató el tema del disfrute de la juventud, que pasa rauda, y viene rápidamente suplantada por la irrupción triste y dolorosa de la vejez.

El encanto de Mimnermo estriba en la gracia con que resalta lo físico de la existencia; hay en su poesía una concreción materialista y corporal muy cercana a la de Arquíloco. Para él, la vida es algo transitorio y fugitivo, la caducidad es su marca, y su máxima intensidad es la juventud, que es la perfección precedora, el fugaz resplandor en que se conjugan todas las bellezas y las perfecciones de la existencia, la cual hay que intentar apresar, pues en ello consiste la felicidad, después viene el final: el largo ocaso, la vejez horrible y deforme. La suya es una poesía sobre el tiempo vivido y el traspasar de las cosas. El hedonismo y el pesimismo están presentes en esta poesía.

Horacio, el poeta latino, concluía que “si, como piensa Mimnermo, no hay nada de placentero fuera de los juegos amorosos, vivamos pues en los juegos de amor”. Fue pues, Mimnermo el creador del filón poético que invita al “carpe diem”.

1. *Nanno*

*¿Qué vida, qué placer existe sin la dorada Afrodita? Ojalá muera yo cuando ya no me importe la furtiva unión amorosa, ni los dulces dones de la diosa, ni el lecho, que son las más amables flores de la juventud para los hombres y las mujeres; pues cuando llega la hora de la dolorosa vejez, que hace deforme incluso al hombre hermoso, siempre le rondan el corazón tristes inquietudes y ya no se regocija contemplando los rayos del sol, sino que es motivo de odio para los jóvenes y de desprecio para las mujeres: tan triste hizo la vejez la divinidad.*

2. *Breve dura la juventud*

*Como la estación florida de la primavera hace brotar las hojas cuando crecen rápidamente con los rayos del sol, así nosotros durante un breve tiempo nos regocijamos con las flores de la juventud sin que los dioses nos hayan hecho conocer ni el bien ni el mal; en tanto, a nuestro lado están las negras Keres, la una portadora de la vejez dolorosa, la otra de la muerte.*

*Breve tiempo dura el fruto de la juventud, tan breve como aquél en que el sol extiende su luz sobre la tierra; y tan pronto como es transpuesto este término de la juventud, es preferible la muerte a la vida.*

*Muchos dolores nacen entonces en el corazón: unas veces la casa está en la miseria y vienen las penosas consecuencias de la pobreza; otro no tiene hijos y se marcha bajo tierra junto a Hades deseándolos más que toda otra cosa; otro está preso de una enfermedad asesina; y no existe hombre alguno al que Zeus no envíe infortunios sin cuento.*

3. *Titono*<sup>20</sup>

*Zeus concedió a Titono un infortunio eterno, la vejez, que es peor que la muerte funesta.*

4. *Como un sueño*

*Lo mismo que un sueño, dura un tiempo muy breve la juventud preciosa; y la triste y deforme vejez pende enseguida encima de nuestra cabeza, hostil a la vez y canalla, que cambia la faz de los hombres y, abrazándonos, daña su vista y su mente.*

5. *Descanso*

*Ojalá sin enfermedades ni crueles preocupaciones me llegue la hora de la muerte a los sesenta años.*

6. *Lo más justo*

*Haya entre tú y yo sinceridad, cosa la más justa de todas.*

7. *El trayecto del sol*

*Al sol le tocó en suerte el destino de trabajar todo el día y ni él ni sus caballos tienen descanso alguno desde que la Aurora de dedos de rosa sube al cielo saliendo del Océano; porque por en medio de las olas un bellissimo lecho, forjado en preciado oro por las manos de Hefesto, cóncavo, provisto de alas, velozmente le lleva, dormido, sobre la superficie del agua desde el país de las Hespérides a la región de los Etiópes, donde están esperándole su rápido carro y sus caballos hasta que llega a la Aurora, hija de la mañana, allí monta en su carro el hijo de Hiperión.*

**JENÓFANES DE COLOFÓN (565-478 A.C.)**, Vivió en su ciudad natal hasta los veinticinco años, cuando fue conquistada por Hárpago, general de Ciro. Exiliado viajó a la Magna Grecia, visitó Mesina, Siracusa, Elea, Lípari y otras ciudades de esa región. Fue una personalidad potentemente original y nueva. Vivía recitando sus propias composiciones poéticas a la manera de los rapsodas homéricos itinerantes. Gozó de una vida prolongada, murió casi centenario.

Tenemos noticias de cinco libros de *Parodias*, y de otro poema a la *Fundación de Elea*, semejante a la “Esmirneida” de Mimnermo.

Compuso un poema *Sobre la naturaleza*; en él descubre la existencia de un orden supremo, por encima de lo sensible, lo social y lo humano; en este poema, con palabras solemnes, expone su concepción del **dios único**, desvinculado del politeísmo y el antropomorfismo afirmado por Homero.

De toda su producción, sólo nos quedan unos cuarenta fragmentos, que no alcanzan los cien versos. La obra de Jenófanes, continúa la temática tradicional de la elegía, mas le inspira un espíritu nuevo al cobrar conciencia de su valor educativo; se expresa en versos de pulida forma y se caracteriza por una notable variedad de motivos y de

---

<sup>20</sup> Titono, hermano mayor de Príamo, era muy hermoso. Eos se enamoró y lo raptó, pidiendo a Zeus la inmortalidad para él. Pero se olvidó de pedirle también la juventud eterna. Eos acabó convirtiéndolo en cigarra.

tonos en el tratamiento de los temas que son familiares a la lírica de su tiempo: el simposíaco; el autobiográfico; el de la verdadera virtud o excelencia (areté).

1. *Unico Dios.*

*Un dios único, sumo entre los dioses y hombres, ni por el cuerpo ni por la mente similar a los mortales. El lo ve todo, comprende todo, oye todo.....*

2. *Antropomorfismo.*

*Pero si tuvieran manos los bueyes, los caballos y los leones o pudieran pintar o componer obras de arte como los hombres, los caballos semejantes a los caballos y los bueyes a los bueyes figurarían las imágenes de los dioses y modelarían estatuas conforme a la figura que cada uno posee...*

3. *Banquete.*

*Porque ahora está limpio el suelo y las manos de todos y las copas; y un servidor circunda nuestras cabezas con trenzadas coronas mientras otro nos ofrece en un pomo un oloroso perfume; la cratera está en pie, colmada de alegría; y hay guardado más vino en las ánforas, dulce como la miel, oliendo a flores, que da palabra de que nunca hará traición agotándose. En medio de la reunión lanza el incienso su perfume sagrado; hay agua fresca, agradable, cristalina; a nuestro lado se haya el rubio pan y la acogedora mesa, cargada de queso y rica miel; el altar, en el centro, está recubierto de flores y el canto y el bullicio de la fiesta llena la casa. El hombre cuerdo debe, lo primero, celebrar a la divinidad con relatos reverentes y palabras puras; y una vez que ha hecho las libaciones y le ha pedido que le dé fuerzas para poder obrar la justicia -pues esto es lo primero de todo-, no hay ningún mal en que bebas en tal medida que puedas regresar a casa sin la ayuda de un esclavo, si no eres muy viejo. De entre los hombres alaba al que después de beber deja ver su buen natural: que su pensamiento y su esfuerzo están puestos en la virtud. No entra en batallas de Titanes o Gigantes, ni tampoco de Centauros -ficciones de los antiguos- ni en violentas reyertas: ningún bien hay en ellas; pero sí de tener una reverencia, siempre buena, para con los dioses.*

4. *Aprendiendo de los lidios.*

*Aprendiendo de los lidios inútil refinamiento cuando estaban libres de la odiosa tiranía, iban a la Asamblea, en número no inferior a mil en total, con vestidos teñidos todos de púrpura, llenos de presunción, luciendo sus bien peinados cabellos y perfumados con raros ungüentos*

5. *Metempsicosis.*

*Ahora pasaré a otra historia y mostraré el camino ..... Dicen que un día, como, según pasaba, apaleasen a un cachorro de perro, se compadeció de él y dijo estas palabras: “Alto, no le golpees, pues es el alma de un amigo mío, a la que he reconocido al oír su voz”.*

## 1. SOLÓN

Solón de Atenas, nacido hacia el 640 a C., vive en su ciudad una época de graves luchas sociales. Perteneciente a la aristocracia, es elegido en 594-3 árbitro con plenos poderes (διαλλακτήης) y como consecuencia de ello, lleva a cabo una serie de reformas que plasma en su poesía. En él vida y obra constituyen una unidad inseparable. Su obra es un testimonio de su pensamiento y una justificación de **su actuación política**.

Políticamente supusieron sus reformas un intento de acabar con la desigualdad social de los hombres, con la injusticia (poniendo a Zeus como garante de la misma en todos los litigios particulares o con el estado), y con el desorden o ilegalidad que suponía la “disnomia” en que se hallaba el Estado, frente a la “eunomia” (legalidad) que él elogia como fundamento de su actividad política.

1. *Bellas hijas de Mnemosine y de Zeus Olímpico, Musas de Pieria, escuchad mi plegaria.*

*Concedéme felicidad de parte de los dioses venturosos y buena fama siempre de parte de los hombres todos; concedéme ser dulce para mis amigos y amargo para mis enemigos: para aquéllos, objeto de veneración; para éstos, de terror. En cuanto a la riqueza, deseo tenerla, pero poseerla injustamente, no lo deseo: siempre llega después el castigo.*

*La riqueza que dan los dioses, viene a manos del hombre destinada a durar toda ella, desde la base del montón hasta la cúspide; mientras que la que los hombres honran como consecuencia de la injusticia, no viene conforme a un orden natural, sino que lo hace contra su grado, obedeciendo a acciones inicuas. Pronto se le junta el infortunio: su origen, como el del fuego, está en un pequeño comienzo. Al principio es de poca importancia, pero su final es doloroso: pues las obras de la injusticia no son duraderas para los mortales, sino que Zeus está atento al fin de todo lo que sucede y rápidamente, del mismo modo que las nubes son dispersadas en breve espacio por el viento de la primavera, que después de remover las profundidades del mar estéril, abundante en olas, y destruir los prósperos cultivos en la tierra fértil en trigo, llega al asiento de los dioses, al elevado cielo, y de nuevo muestra a la vista un tiempo sereno y brilla un sol ardiente, hermoso, sobre los fértiles campos y ya no se ve ninguna nube -de esta misma manera es el castigo de Zeus, y no se irrita fácilmente ante cada*

*delito, como un hombre mortal; pero, a la larga, el que tiene un corazón pecador no le pasa siempre inadvertido y el castigo, bien cierto, se hace visible al fin: tan sólo, una paga su culpa inmediatamente y otro después; y los que con su persona escapan a la pena sin que les alcance en su acometida el castigo fatal de los dioses, éste llega sin falta más tarde: sin culpa, pagan aquellas faltas o sus hijos o su descendencia más lejana.*

2. *Nunca perecerá nuestra ciudad por el destino que viene de Zeus ni por la voluntad de los felices dioses inmortales: tan poderosa es Palas Ateneas, la hija de fuerte padre, la de corazón valeroso, nuestra defensora, que tiene sus manos colocadas sobre nosotros; pero los mismos ciudadanos, con sus locuras, quieren destruir nuestra gran ciudad, cediendo a la persuasión de las riquezas; y, con ellos, las inicuas intenciones de los jefes del pueblo, a los que espera el destino de sufrir muchos dolores tras su gran abuso de poder: pues no saben frenar su hartura ni modera en la paz del banquete sus alegrías de hoy .....*

3. *De la nube proceden la furia de la nieve y del granizo, y el trueno nace del brillante relámpago:*

*A manos de los grandes perece el Estado, y el pueblo, por ignorancia, cae en la esclavitud de un tirano.*

*El que eleva demasiado a un hombre no puede después contenerle fácilmente, sino que desde ahora hay que saber todo esto.*

4. *El mar es embravecido por los vientos; pero si no se le altera, es la más tranquila de todas las cosas.*

5. *A los siete años el niño, aún impúber, pierde los dientes que le nacieron de pequeño; cuando la divinidad lleva a su término los siete años siguientes, deja ver las señales de la juventud que llega; en el tercer período de siete años, continúan creciendo sus miembros y su barbilla se cubre de vello, al florecer con él la piel; en el cuarto todo hombre llega a la culminación de su fuerza, que las gentes consideran indicio de excelencia; en el quinto, es tiempo de que el hombre se acuerde de su boda y busque descendencia de hijos que le sucedan; en el sexto, el espíritu humano alcanza su completo desarrollo en todos los aspectos y ya no quiere, como antes, cometer acciones reprobables; la inteligencia y la lengua son sobresalientes en el séptimo y octavo -catorce años entre ambos-; en el noveno aún tiene fuerzas, pero su lengua y su entendimiento son menos ardientes para una virtud de primer orden; y si uno llega al término del décimo, en caso de que le llegue la hora de la muerte, no es a destiempo.*

## 2. TEOGNIS Y LA IDEOLOGÍA DE LA ARISTOCRACIA GRIEGA.

Teognis de Mégara parece que alcanzó su plenitud en la segunda mitad del s VI a C. En Mégara vive las luchas políticas entre la aristocracia tradicional y las nuevas clases sociales. Sus poemas son elegías cortas que oscilan entre los dos y quince dísticos, típicas de simposio o banquetes, cuyos temas predilectos son el vino, el amor, la nostalgia de los ideales aristocráticos, el rencor y la protesta de la nobleza tradicional, exhortación de la amistad, o reflexiones sobre las limitaciones del hombre. Presenta una poesía donde se acentúa el **carácter erótico**, pues canta su amor a jóvenes bellos y en menor medida a mujeres.

La parte más conocida son las llamadas “elegías a Cirno“, que parece ser el joven amado de Teognis, a quién expone su ideal aristocrático:

- conviene el trato sólo con los mejores y evitar el contacto con los advenedizos.
- la prudencia, moderación, firmeza ante el mal, la ἀρετή, son preferibles a los bienes de fortuna, que cambian continuamente de manos.
- los “buenos” (ἀγαθοί) son los grandes terratenientes de noble linaje, los malos (κακοί) no poseían ni tenían nada, eran los plebeyos. Después se intercambian los papeles, y la nobleza se casa con los “malos” por dinero.
- la amistad debe unir a los hombres de posición para recuperar su dominio.

Su visión del mundo es pesimista, mundo corrompido al que no se asimila y no entiende. Cree que la mejor cosa para el ser humano es no haber nacido, y hecho esto lo mejor es desaparecer cuanto antes con una muerte digna.

1. *A Apolo.*

*Oh señor hijo de Leto, vástago de Zeus: jamás me olvidaré de ti al comenzar mi canto ni al acabarlo, sino que siempre te celebraré al principio, al final y en medio; escúchame tú y séme propicio.*

2. *Consejos*

*Como tu amigo que soy voy a darte los consejos que yo mismo, oh Cirno, de niño, recibí de los hombres de bien. Sé prudente y no busques honores, éxitos ni riquezas mediante acciones deshonrosas ni injustas. Convéncete de ello; y no trates con hombres viles, sino que quédate siempre del lado de los hombres de bien; bebe y come con aquellos, reúnete con aquellos y sé grato a aquellos cuyo poderío es grande. De los buenos aprenderás cosas buenas; pero si te juntas con los malos, estropearás incluso tu buen natural. Aprende estas máximas y trata con los buenos, y algún día dirás que aconsejo bien a mis amigos.*

3. *La inteligencia*

*La inteligencia es, Cirno, el mejor regalo de los dioses. El hombre con inteligencia domina los límites de todo. Feliz quien la tiene en el ánimo. ¡Cuán superior es a la desmesura dañina y al pérfido hartazgo! –Que no tienen ahora los hombres pero mal que el hartazgo-. Pues a partir de eso se engendra, Cirno, cualquier mal.*

4. *El primer mal*

*El desenfreno, oh Cirno, es el primer mal que la divinidad da al hombre que quiere aniquilar.*

5. *A quien honran los dioses.*

*Cada cual tiene una desgracia distinta, y ninguno de a cuantos hombres contempla el sol es completamente feliz. Pero aquel a quien honran los dioses, hasta los murmuradores le alaban, mientras que el esfuerzo del hombre no cuenta para nada.*

6. *A la manera del pulpo.*

*Corazón mío, modifica según cada amigo tus cambiables maneras, acomodando tu modo de ser al que tenga cada uno. Toma el carácter del pulpo que, muy flexible, se muestra igual a la roca a la que está pegado; asimíla a ésta y muda luego el color. La astucia es preferible a la intransigencia.*

7. *El hombre de bien.*

*El hombre de bien, que es la ciudadela y fortaleza de un pueblo insensato, goza de poca estimación.*

*A muchos tipos inútiles dios les da la riqueza, un bien, que mejores no hace ni a ellos ni a los suyos. En cambio, la fama de nobleza jamás morirá. Porque un buen guerrero mantiene a su país y a su pueblo. Que sobre mí se desplome el enorme gran cielo de bronce desde lo alto –horror de los hombres nacidos del suelo-, si no sirvo de ayuda a quienes son mis amigos, y no he de ser un pesar y gran ruina de mis enemigos.*

8. *Valores.*

*Lo más hermoso es la justicia, lo máspreciado la salud, y lo más agradable, el lograr lo que uno desea.*

9. *El camino del medio*

*– No te angusties en exceso porque anden las gentes del pueblo revueltas, Cirno. Tú toma el camino del medio, como yo.*

*– Tranquilo como yo recorre con tus pies el camino de en medio y no des a unos, oh Cirno, lo que es de otros.*

10. *Libertad.*

*Ninguna conducta ha sido prescrita a los mortales por la divinidad, ni tampoco el camino que se debe recorrer para agradara los inmortales.*

11. *Honradez.*

*– Ningún tesoro dejará, oh Cirno, a tus hijos mejor que la honradez compañera de los buenos.*

*– Quien piensa que el prójimo todo lo ignora, y que él es el único que tiene variados ardides,ése es un imbécil, tarado de mente, un necio. Pues todos tal vez conocemos los trucos igual, pero uno no quiere emprender deshonrosos negocios, y a otro le atraen mucho más los manejos desleales.*

12. *No haber nacido*

*De todas las cosas la mejor para los humanos es el no haber nacido ni llegado a contemplar los rayos del ardiente sol; y una vez nacido, atravesar cuanto antes las puertas de Hades y yacer bajo un elevado montón de tierra.*

13. *No se enseña el bien.*

*Es más fácil engendrar y criar un hombre que inculcarle un ánimo noble; pues nadie hay que haya llegado a ingeniar esto: a hacer cuerdo al insensato y bueno al malo. Si la divinidad hubiese concedido a los hijos de Asclepio la curación de la maldad y del tortuoso carácter humano, de eso habrían sacado muchas y grandes ganancias; y si el carácter fuera cosa fabricada artificialmente y puesta en nosotros, jamás sería malo el hijo de un hombre bueno, pues obedecería a sus palabras virtuosas; pero, en verdad, es imposible que, aleccionándole, puedas convertir al malo en bueno.*

14. *Sólo lo difícil da la gloria.*

*No esforzándose uno los dioses no dan ninguna cosa, ni una insignificante, ni tampoco una buena; son las empresas difíciles las que dan gloria.*

15. *El vino revela al hombre.*

*– En el fuego reconocen el oro y la plata los entendidos; y el carácter del hombre, por muy sensato que sea, es el vino el que lo hace ostensible bebiéndolo en exceso, hasta cubrir de infamia al que antes era sabio.*

*– Bebe este vino que a mí en los valles del Taigetome producen las viñas que el viejo Teotimo, tan grato a los dioses, plantó en las faldas del monte, trayendo agua fresca del Platanistunte al viñedo. Bebiéndolo ahuyentarás tus amargas tristezas, y, armado de coraza de vino, estarás más ligero.*

16. *Pensamiento y corazón.*

*Aquel cuyo pensamiento no puede más que su corazón, siempre, oh Cirno, está en la desgracia y se haya en errores funestos.*

17. *Infame pobreza.*

*– Infame pobreza ¿por qué, pesando sobre mis hombros, llenas de vergüenza mi cuerpo y mi espíritu? Contra mi voluntad, a la fuerza, me enseñas muchas infamias: ¡a mí que entre todos los hombres conozco lo bueno y lo bello!*

*– Para la masa de gente tan solo un modo hay de excelencia: ser rico. No ve en lo demás provecho ninguno [...]*

18. *Animo sereno.*

*No te aflijas en exceso en tu corazón por las dificultades; ni te regocijes en exceso por la prosperidad; pues el saber soportarlo todo es cualidad del hombre noble.*



19. *Todo es posible.*

*No hay que hacer un juramento como éste: “jamás sucederá tal cosa”; porque los dioses se ofenden y son ellos precisamente quienes tienen en sus manos la realización de las cosas. Del mal suele salir el bien así como del bien el mal; a veces, un hombre pobre se enriquece repentinamente, y el dueño de grandes riquezas las pierde todas de repente en una noche; a veces, el hombre prudente se equivoca mientras la gloria se hace compañera del insensato y el malvado, a pesar de serlo, logra honrosas distinciones.*

20. *Feliz viaje.*

*Ojalá, lleno de alegría, acabes felizmente el viaje a través del vasto mar y ojalá Poseidón te conduzca al término para alegría de tus amigos.*

21. *Convite.*

*Alegrémonos ahora bebiendo en medio de una agradable conversación; los dioses se cuidarán de lo que haya de suceder después.*

## VI. Rasgos generales de la poesía yámbica

### Introducción

Al igual que la elegía, la poesía yámbica parece tener su origen en **canciones populares incisivas y obscenas** ligadas al culto religioso de Dionio y Deméter, para recordar momentos como la muerte o el nacimiento, o en otros cantos que acompañaban al hombre en diversos trabajos. Esta poesía deriva su nombre de ἄμβος, término de origen asiático, que aparece por primera vez en Arquíloco en el sentido de **composición satírica**. Si sobre la elegía decíamos que estaba muy unida a la poesía épica, no podemos afirmar lo mismo en cuanto a la poesía yámbica, en donde la influencia de la épica es mucho menor, tanto en la métrica, cuyos pies básicos son el yambo (—υ) y el troqueo (υ —), como en la lengua, cuyo ritmo es más próximo a la lengua hablada; así como en los temas, invectiva, sátira, ataques personales, narraciones incisivas, etc, todo ello tratado con un gran desenfado y realismo. A veces, sin embargo, los temas coinciden con los de la elegía, aunque en general tienen siempre un carácter más realista y menos elevado y refinado.

Elegía y yambo tienen en común la expresión de la variada problemática de las sociedades en que surgen, donde todavía no es la prosa un vehículo de comunicación literaria. En su origen el yambo era cantado, pero su música se redujo después a un simple acompañamiento que servía de apoyo a la recitación.

### Ocasiones de interpretación.

Como ya hemos apuntado se sabe que la poesía yámbica se utilizó en canciones populares relacionadas con el culto a Demeter y Dioniso. Es decir, en los cultos de la fertilidad, donde se practicaba la cruda invectiva y burla, y en relación con los ditirambos o cánticos elevados a Dioniso.

Un ejemplo del papel desempeñado por estos discursos satíricos en el culto a Demeter es el personaje de la criada Yambe, cuyas chanzas alegran a la afligida diosa, así como las “bromas del puente” en la procesión a Eleusis.

## 1. EL PROBLEMA DE LA PERSONALIDAD DE ARQUÍLOCO.

Es imposible situar exactamente en el tiempo a Arquíloco de Paros pues hay diferentes testimonios. El problema no tiene solución y los datos seguros, procedentes del propio autor, son :

- Nació en Paros, una isla pobre, y seguramente participó en una emigración de sus habitantes hacia Tasos en una colonización donde se buscaba territorio agrícola y la proximidad del litoral de Tracia, zona aurífera.
- Luchó como mercenario, sin esperar reconocimiento ni honores, sólo una paga.
- Luchó en defensa de Paros contra los habitantes de Naxos y en este combate muere.
- Tras su muerte disfrutó en Paros de gran popularidad y se levantó en su honor un monumento funerario con una inscripción que demuestra el afecto de sus conciudadanos hacia él.

Por otro lado hay noticias según las cuales era hijo de un noble y una esclava tracia, es decir bastardo, lo cual explica que algunos autores de ideología conservadora se escandalizaran de ciertos aspectos de su vida y obra, al

tener tal condición. El principal punto de debate es cuando es acusado por Critias de “arrojar el escudo” como hecho ignominioso, vergonzoso, de lo cual se defiende Arquíloco diciendo que era para salvar la vida.

Por último decir que estuvo enamorado de Neóbule, pero que no se casó con ella a causa del padre de la misma, Licambes, que anuló el compromiso.

### **Temática. La poesía yámbica como poesía de invectiva.**

Como tema principal, abundan en Arquíloco las **descripciones guerreras**, que él mismo considera su profesión como mercenario, pero son realistas hasta el punto de rayar en el **cinismo**, muy lejos del ideal caballeresco - propio de la épica - según podemos observar en pasajes donde cuenta cómo perdió su escudo en una huida, donde se ríe de las “hazañas” poco heroicas de su propio ejército, o donde nos habla de su “ideal” de general.

Arquíloco trata de expresar **sus propios sentimientos**, que son muy elementales: el amor y el odio, pero no intenta influir en otros hombres cuando expresa el “aquí” y el “ahora” de la sociedad en que vive, o su “yo” interno. Concibe el amor no como una dicha del hombre, sino como una grave enfermedad que sobrevive al hombre con ímpetu. Su odio se desborda en ocasiones en una oleada de maldiciones, injurias y sarcasmos.

También aparece en él el tema de **la limitación del hombre**, de que está a merced de las fuerzas superiores de los dioses y del destino, ante lo cual no reacciona con desesperación ni resignación, sino con pragmatismo, soportando con paciencia las adversidades.

Por último usa el tema del **vino** para entonar el canto de su señor Dioniso, el ditirambo, como él mismo dice. Pero la característica principal de su poesía es la **invectiva**. Expresa en sus versos un odio desmesurado y destructivo. Ansía la lucha con el enemigo como un sediento busca la bebida; aunque también injuriaba a sus amigos, así el caso de Pericles de quién dice cosas favorables o desfavorables según le conviene.

### **La ideología de Arquíloco. Individualismo y solidaridad cívica.**

Como ejemplo de individualismo se utiliza el texto del llamado “**papiro de Colonia**” en el cual Arquíloco refiere un encuentro sentimental y sexual con quién se deduce que es una hermana de Neóbule y en el cual el poeta dirige palabras despectivas contra su amada, lo que acabará con el suicidio de ésta. Este texto, que muchos niegan que sea de Arquíloco, es usado por el poeta como venganza contra Neóbule y su padre, y no debe ser visto como expresión poco refinada y solidaria, cuando ha sido utilizado en otras ocasiones en la literatura griega sin reprochárselo al autor (comedias de Aristófanes)

Pero este individualismo no es incompatible con el que el poeta se haya sentido al mismo tiempo como miembro de la comunidad de los habitantes de Paros. Lo difícil es caracterizar correctamente ese individualismo. Es evidente que Arquíloco no sigue la “cultura del pundonor” que aparece en Homero.

La dependencia del individuo con respecto a la ciudad es muy grande y se integra en ella a través de estructuras predeterminadas como el  $\gamma\acute{\epsilon}\nu\omicron\varsigma$ . En este sentido, encontramos a un Arquíloco solidario en textos como la **Elegía a Pericles**, donde expresa el dolor de toda la ciudad por la pérdida, en un naufragio, de algunos conciudadanos.

Esta ideología de Arquíloco, que expresa sentimientos desconocidos hasta ese momento en la literatura griega, que luego serán normales en el helenismo, se ha interpretado por algunos como la propia de la moralidad popular griega, y no es contradictorio que una persona tenga esos sentimientos, de rencor, odio, venganza... y a la vez se sienta integrada en la vida de la ciudad.

El **individualismo** de Arquíloco, si acaso, se encontraría en **el tema del escudo**: la expresión pública de que en la batalla importaba la salvación individual, difícilmente la aceptaría la conciencia colectiva; sólo en la comedia, como género más desenfadado, se podría aceptar eso, como reflejo de una mentalidad popular griega un tanto antisocial.

1. Soy escudero del señor Enalio, y conozco el don amable de las Musas
2. Anda, con la copa grande recorre el banco de remeros de la veloz nave, y quita los tapones a los panzudos odres; escancia hasta los posos el vino tinto: pues no podremos soportar sobrios esta guardia.
3. En la lanza tengo mi chusco de pan, en la lanza mi vino de Ismaro; y bebo apoyado en mi lanza.
4. Alguno de los Saios presume con mi escudo, arma gloriosa que junto a un matorral abandoné contra mi voluntad. Pero salvé la vida ¿qué me importa a mí el escudo? ¡Qué se vaya al cuerno! Otro conseguiré, no menos bello.
5. Ninguno de los ciudadanos, Pericles, rompiendo tu luto riguroso, se divertirá con banquetes ni tampoco la ciudad festejará. Tales eran los hombres que la ola del mar rumoroso sumergió, y lleno de lágrimas está mi corazón por la pena. Pero para los males irremediables los dioses, amigo mío, dieron la viril resignación como remedio: ya uno, ya otro tiene este destino; contra nosotros ahora se ha vuelto, y lloramos la herida que sangra. Después tocará a otros. Pero vamos, venga, dejad ese llanto de mujeres y aguantad.

6. *“La fortuna de Giges rico en oro, no me interesa. No me dominó jamás la ambición, ni soy celoso del poder de los dioses; no deseo un gran poder, está lejos de mis ojos”*

7. *Ella jugueteaba con un ramo de mirto y una bella rosa; su cabellera le umbreaba los hombros y la espalda.*

8. *¡Glaucos, escucha! Las olas se agitan desde el profundo mar; sobre las cimas de Gire, erguida se eleva un nimbo, signo de tormenta: de pronto me envuelve el temor.*

9. *No quiero un alto general de piernas largas, fiero por sus rizos y bien afeitado. Uno bajo quiero, con las piernas torcidas, pero firme sobre sus pies y lleno de valor.*

10. *No hay cosa que el hombre pueda no esperar, o que le produzca estupor; que Zeus, el padre de los dioses en el Olimpo, haga noche en mitad del día, ocultando la luz al sol esplendoroso. Y un triste temor cae sobre los hombres. Todo desde ahora es digno de fe, todo puede ser esperado por el hombre: ninguno de vosotros se sorprenda ni siquiera si ve a las fieras intercambiar con los delfines el alimento marino, y que a ellos las resonantes olas del mar les sean más agradables que la tierra, así como a los delfines el boscoso monte.*

11. *Corazón, corazón de irremediables penas agitado, ¡Álzate! Rechaza a los enemigos oponiéndoles el pecho y en las emboscadas traidoras sostente con firmeza. Y ni, al vencer, demasiado te ufanes, ni, vencido, te desplomes a llorar en casa. En las alegrías alégrate y en los pesares gime sin excesos. Advierte el vaivén del destino.*

12. *Carilao, hijo de Erasmone, una cosa graciosa quiero contarte, oh amigo, el más querido de todos, y tú te divertirás al escucharla.*

13. *Ningún ciudadano es venerable o ilustre cuando ha muerto. El favor de quien vive preferimos los vivientes. La peor parte siempre le toca al muerto.*

14. *Porque ni llorando remediaré nada, ni nada empeorará dándome a placeres y festejos.*

15. *Padre Licambe, ¿Qué es lo que has dicho? ¿Quién te ha perturbado el entendimiento cuando antes estabas en tus cabales? Cierto, ahora harás el ridículo ante los ciudadanos.*

16. *Violaste un solemne juramento, el pan y la sal.*

17. *Existe una fábula entre los hombres. Una zorra y un águila hicieron en una ocasión una alianza: “Zeus, Padre Zeus, tuyo es el dominio del cielo; tu observas las acciones de los hombres, las impías y las justas, sabes del valor de los animales y la justicia ...*

18. *... llevó y preparó a los cachorros una comida horrenda...*

19. *Sé sólo una cosa importante: responder con daños terribles a quien daño me hizo.*

20. *Tal ansia de amor bajo mi corazón se deslizó, que derramó sobre mis ojos una densa niebla y arrancó de mi pecho el suave sentido.*

21. *Me domina, oh amigo, el deseo que afloja los miembros.*

22. *“...absteniéndote de todo, pero soportar igualmente ... Si luego tienes prisa y el deseo te urge hay aquí, entre nosotros, una doncella que desea mucho casarse; es bella y tierna, sin falta – creo – es su belleza. Hazla tu esposa”. Así decía. Y a ella yo le respondía: “Hija de Anfimedó, de la mujer noble y sabia que ahora retiene la pútrida tierra, son muchas las joyas de la diosa para los hombres jóvenes; una será suficiente. Esto con calma, cuando caiga la noche, tú y yo decidiremos con la ayuda del dios. Haré lo que desees. Pero aléjate de las puertas, haslo así, querida. Me dirigiré hacia los jardines frondosos. Pero sabe esto desde ahora, a Neobule la desposará otro hombre. Ay, está marchita, tiene el doble de tus años, perdida está su flor virginal, y la fascinación que tenía en otro tiempo. No conoce freno, pero ya vió los límites de la juventud, la muy loca: ¡Mándala a la porra! que no me vea desposando a tal mujer y caer en la burla de los vecinos. A ti sí que deseo mucho desposarte. Ni desleal ni falsa eres tú; ella es una liante y trama muchos engaños. Obligado por la prisa temo darle hijos ciegos y prematuros, como la perra famosa” Decía yo estas palabras y, tomando a la muchacha, la hacía recostarse entre exuberantes flores; con una suave manita la cubrí y puse mi brazo bajo el cuello de ella, temblorosa como una cervatilla que finalmente ha renunciado a la huida. Con las manos le toqué dulcemente los senos y allá donde tuviera blanca piel, encanto de juventud. Acariciándole todo el cuerpo, lancé el blanco poder, mientras desfloraba su rubio vello.*

## 2. SEMÓNIDES DE AMORGOS (S. VI a. C.)

Contemporáneo de Arquíloco según unos, o algo posterior según otros, Semónides se nos revela como un poeta tan válido en la elegía como para los yambos satíricos. Al igual que en Arquíloco, en Semónides encontramos la convicción de que el hombre es un ser impotente frente a los dioses y el destino, pero si Arquíloco se mantiene firme en medio de las tormentas, en Semónides se escucha el oprimido y opresivo lamento de un hombre que ve más que dolor a su alrededor.

Para Semónides, al contrario que para Mimnermo, Safo, o (de nuevo) Anacreonte, la vejez no es algo fundamental, sino algo que acontece de golpe. El hombre del mundo de Semónides está a merced de un panorama terrible que lo agota como el fuego consume la hojarasca: bien por la vejez ya citada, o por enfermedades, bien por la furia de los elementos o las fierezas de la batalla. Incluso, en tierra tan terrible, tenemos las primeras referencias al suicidio por ahorcamiento que conozco. Estos versos, que intentan ser admonitorios (con su estructura ternaria: aviso - ejemplos - enseñanza final), cargan las tintas, tanto en número de versos como en la brillantez de las imágenes, que supongo que paralizarían de terror a los hombres que los escuchasen.

No sabemos si toda la lírica de Semónides seguía estas cosas pues lo conocemos con insuficiencia. Los fragmentos más extensos nos han llegado gracias a Estobeo, quien buscó aquellos que tenían intención moral. Puede que en el resto fuese un tierno ruiseñor (como le pasa a veces a Anacreonte), pero por lo que conocemos, entendemos a nuestro poeta como un versificador duro y terrible.

Su poema conservado mas largo es el conocido “yambo de las mujeres”, en el que son descritas comparandolas con diferentes animales en una dura sátira misógina.

1. *Muchacho, el fin de cuanto hay lo ordena Zeus tronante, y tal como él lo quiere lo hace ser. Juicio en los hombres no lo hay; que un día aquí vivimos, como ganado, sin ningún saber del fin que a cada cosa el dios le habrá de dar. Pero alienta a todos esperanza y convicción a empresas vanas: que uno espera que al pasar de un día, el otro a cuando el sol la vuelta dé, pero al mañana no hay mortal que no pierda fe en llegar amigo de Fortuna y todo bien. Y antes de que toque meta, a uno lo alcanzó vejez sin gracia, a otros triste enfermedad consume, al otro, que cayera en fiera lid, dios Hades bajo la negra tierra se lo llevó; y aún otros, embatidos en borrasca en mar y en olas y más olas del salado hervor, perecen, de que les faltan fuerzas para vivir; y aún otros se atan sogas en sino malfeliz y, presas de sí mismos, dejan esta luz. No hay libres pues de males nada; no, que mil y mil los negros hados que amenazan a los hombres y miserias hay de no pensar y penas. Más, si me hacen caso a mí, quizá no los amemos nuestros males ni en dolor teniendo el alma presa la aflijamos más.*

2. **YAMBO DE LAS MUJERES** *«De modo diverso la divinidad hizo el talante de la mujer desde un comienzo. A la una la sacó de la hispida cerda: en su casa está todo mugriento por el fango, en desorden y rodando por los suelos. Y ella sin lavarse y con vestidos sucios, revolcándose en estiércol se hincha de grasa. A otra la hizo Dios de la perversa zorra, una mujer que lo sabe todo. No se le escapa inadvertido nada de lo malo ni de lo bueno. De las mismas cosas muchas veces dice que una es mala, y otras que es buena. Tiene un humor diverso en cada caso. Otra, de la perra salió; gruñona e impulsiva, que pretende oírlo todo, sabérselo todo, y va por todas partes fisgando y vagando y ladra de continuo, aun sin ver a nadie. No la puede contener su marido, por más que la amenace, ni aunque, irritado, le parta los dientes a pedradas, ni tampoco hablándole con ternura, ni siquiera cuando está sentada con extraños; sino que mantiene sin pausa su irrestañable ladrar. A otra la moldearon los Olímpicos del barro, y la dieron al hombre como algo tarado. Porque ni el mal ni el bien conoce una mujer de esa clase. De las labores sólo sabe una: comer. Ni siquiera cuando Dios envía un mal invierno, por más que tirate de frío, acerca su banquetta al fuego. Otra vino del mar. Ésta presenta dos aspectos. Un día ríe y está radiante de gozo. Cualquiera de fuera que la ve en su hogar la elogia: «No hay otra mujer más agradable que ésta ni más hermosa en toda la tierra.» Al otro día está insoportable y no deja que la vean ni que se acerque nadie; sino que está enloquecida e inabordable entonces, como una perra con cachorros. Es áspera con todos y motivo de disgusto resulta tanto a enemigos como a íntimos. Como el mar que muchas veces sereno y sin peligro se presenta, alegría grande a los marinos, en época de verano, y muchas veces enloquece revolviéndose en olas de sordo retumbar. A éste es a lo que más se parece tal mujer en su carácter: al mar que es de índole inestable. Otra procede del asno apaleado y gris, que a duras penas por la fuerza y tras los gritos se resigna a todo y trabaja con esfuerzo en lo que sea. Mientras tanto come en el establo toda la noche y todo el día, y come ante el hogar. Sin embargo, cuando se trata del acto sexual, acepta sin más a cualquiera que venga. Y otra es de la comadreja, un linaje triste y ruín. Pues ésta no posee nada hermoso ni atractivo, nada que cause placer o amor despierte. Está que desvaría por la unión de Afrodita, pero al hombre que la posee le da náuseas. Con sus hurtos causa muchos daños a sus vecinos, y a menudo devora ofrendas destinadas al culto. A otra la engendró una yegua linda de larga melena. Ésta evita los trabajos serviles y la fatiga, y no quiere tocar el mortero ni el cedazo levanta ni la basura saca fuera de su casa, ni siquiera se sienta junto al hogar para evitar el hollín. Por necesidad se busca un buen marido. Cada día se lava la suciedad hasta dos veces, e incluso tres, y se unta de perfumes. Siempre lleva su cabello bien peinado, y cardado y adornado con flores. Un bello espectáculo es una mujer así para los demás, para su marido una desgracia, de los que regocijan su ánimo con tales seres. Otra viene de la mona. Ésta es, sin duda, la mayor calamidad que Zeus dio a los hombres. Es feísima de cara. Semejante mujer va por el pueblo como objeto de risa para toda la gente. Corta de cuello, apenas puede moverlo, va sin trasero, brazos y piernas secos como palos. ¡Infeliz, quienquiera que tal fealdad abraza! Todos los trucos y las trampas sabe como un mono y no le preocupa el ridículo. No quiere hacer bien a ninguno, sino que lo que mira y de lo que todo el día delibera es justo esto: cómo causar a cualquiera el mayor mal posible. A otra la sacaron de la abeja. ¡Afortunado quien la tiene! Pues es la única a la que no alcanza el reproche, y en sus manos florece y aumenta la hacienda. Querida envejece junto a su amante esposo y cría una familia hermosa y renombrada. Y se hace muy ilustre entre todas las mujeres, y en torno suyo se derrama una gracia divina. Y no le gusta sentarse con otras mujeres cuando se cuentan historias de amoríos. Tales son las mejores y más prudentes mujeres que Zeus a los hombres depara. Y las demás, todas ellas existen por un truco de Zeus, y así permanecen junto a los hombres. Pues éste es el mayor mal que Zeus creó: las mujeres. Incluso si parecen ser de algún provecho, resultan, para el marido sobre todo, un daño. Pues no pasa tranquilo nunca un día entero todo aquel que con mujer convive, y no va a rechazar rápidamente de su casa al hambre, odioso compañero del hogar, dios de mal temple. Cuando piensa un hombre gozar de mejor ánimo en su hogar, por gracia de los dioses o fortuna humana, encuentra ella un reproche y se arma para la batalla. Pues donde hay*

mujer no puede recibirse con agrado ni siquiera a un huésped que acude a la casa. La que parece, en efecto, que es la más sensata, ésa resulta ser la que más ofende a su marido, y mientras anda él de pasmarote, sus vecinos se ríen a su costa, viendo cuánto se equivoca. Cada uno hará elogios recordando a su propia mujer, y censuras cuando evoque a la de otro. ¡Y no advertimos que es igual nuestro destino! Porque éste es el mayor mal que Zeus creó, y nos lo echó en torno como una argolla irrompible, desde la época aquella en que Hades acogiera a los que por causa de una mujer se hicieron guerra.»

3. Poca es la fuerza de los hombres y vanales son sus penas: en la breve vida, fatiga se suma a fatiga; y por fin sobreviene la muerte de la que no se puede huir. A partes iguales se reparten la suerte los buenos y los malos.

4. Dado que eres un hombre no te he de decir lo que ocurrirá mañana; ni si ves a uno feliz, por cuanto tiempo lo será: veloz es el cambio, como el zumbido de una mosca.

5. De aquellos que murieron el Las Termópilas la suerte es gloriosa, bello su destino, un altar y una tumba; en lugar de gemidos, el recuerdo, y el luto compartidos. La ruina no oscurecerá tal vestido fúnebre, o el tiempo que todo lo olvida. En este sacro recinto de héroes gloriosos habitará la gloria de Grecia. Ejemplo es Leónidas, el rey de Esparta, que un gran recuerdo ha dejado, y una fama inmortal.

6. Llegar a ser un hombre valiente es en verdad difícil, firmes las manos, los pies y la mente, sin ningún defecto.

7. Cuando en el arca bien construida el soplo del viento y el mar encrespado la postraban por el miedo, con las mejillas húmedas posó la mano sobre la cabeza de Perseo y dijo: "oh, hijo, qué dolor tan grande tengo. Tú duermes: con tu alma de niño, tú duermes, recostado en la triste arca de clavos de bronce, en la noche oscura y tenebrosa. Y que el mar profundo - la ola revuelve tus cabellos- no te asuste, ni el grito del viento, apoyando en tu vestido púrpura tu bello rostro. Y si tuvieras miedo, presta tierno oído a mis palabras. Te lo ruego, mi niño, duermes: y que duerma el mar, y duerma la desventura infinita. Un cambio espero, oh Zeus padre, de ti. Si un ruego audaz formulo, aunque sea injusto, perdóname".

### 3. HIPONACTE DE ÉFESO (S.VI a.C.)

Nacido en Éfeso y de origen al parecer aristocrático, oscuras circunstancias lo arrojaron a la miseria y a frecuentar la compañía de mendigos en los bajos fondos marginados de la sociedad. En todo caso, su refinada cultura demuestra una elevada educación: parodia, por ejemplo, el comienzo de la *Odisea* para atacar a uno de sus enemigos que era un glotón: ("Cuéntame, oh Musa, sobre la hija del Eurimedonte, de Caribdis, que engulle todo el mar y devora sin tasa. Cuéntame cómo morirá lapidada por decreto del pueblo a la ribera del mar estéril") es una muestra de su dominio de la tradición épica.

Le distingue de Arquíloco su forma diametralmente opuesta de afrontar su miserable situación. Hiponacte no se preocupa porque en sus versos existe el instante y nada más. Da la impresión de ser un extravagante pordiosero empecinado en el odio y la diatriba contra sus enemigos, pero es un poeta verdaderamente realista que se sostiene en la desgracia de su vida miserable con el **humor**. En sus agrias invectivas se burla hasta de sí mismo y nos muestra su vida como la de un pícaro y mendigo conocedor de los bajos fondos de la sociedad en que vive, algo así como un misógino goliardo<sup>21</sup> del siglo VI antes de Cristo, un pobre ("a mí Plutón, por entero ciego, jamás vino a decirme a casa: "Hiponacte, te doy treinta minas de plata y mucho más" ¡No tiene sentimientos!"), ladronzuelo, borracho y muerto de frío ("nunca me diste un manto grueso, remedio en el invierno contra los escalofríos", "Hermes, no hago más que tiritar de frío y rechinar los dientes") que pide capa para taparse; también como entre los goliardos, abundan las descripciones obscenas. Una leyenda sostiene que dos escultores, Búpalo y Atenis, le esculpieron un busto deformado para ridiculizarlo; el poeta se vengó atacándolos con yambos tan brutales que ambos se habrían suicidado. Algunos de ellos serían estos: "Ténganme el abrigo, que le voy a romper el ojo a Búpalo, porque soy ambidiestro y, cuando golpeo, no fallo". También suministra datos importantes sobre costumbres rituales como la del **phármakos**. Durante aflicciones colectivas como plagas o hambrunas, los atenienses y jonios seleccionaban una víctima propiciatoria para purificar de todo mal sus ciudades. Se elegía a los *phármakoi* entre los más pobres y feos y se los llevaba en procesión alrededor de la polis al ritmo de música destemplada y desafinada, apedreándolos y persiguiéndolos hasta exterminarlos en el límite de la ciudad, a menudo despeñándolos por un barranco; ritual que Hiponacte parodia en un fragmento en que se ofrece él mismo como víctima propiciatoria con un rico vocabulario escatológico.

---

<sup>21</sup> Cierta tipo de clérigos vagabundos y estudiantes pobres pícaros que proliferaron en Europa con el auge de la vida urbana y el surgimiento de las universidades en el siglo XIII.

En cuanto a su estilo, Hiponacte varió la forma habitual del yambo acuñando algunas innovaciones métricas y creó el coliambo, que consiste en un yambo "cojo" (es decir, se sustituye la penúltima sílaba breve y ágil del yambo por otra larga, lo que da la sensación de "cojera" en la escansión o cómputo métrico). Anticipa la comedia de Aristófanes y utiliza la parodia de una amplia variedad de estilos (entre los que se destaca el coloquial, devenido casi una jerga), neologismos e hipérboles que demuestran una permanente búsqueda formal.

1. *Hermes, caro Hermes, Cilenio, retoño de Maya, yo te invoco: tengo un frío terrible y me castañetean los dientes...*
2. *¡Dale un abrigo a Hiponacte, y una túnica cortilla, unas sandalias o zapatillas; y sesenta alterios de oro...dale otra casa!*
3. *Mi ánimo que tanto gime se abandonará a la desesperación si no me mandas inmediatamente una medida de cebada. Haré con esa harina una infusión como remedio a mi mal estado.*
4. *...bebiendo de la jarra; ella no tenía una copa: la había roto el muchacho al dejarla caer.*
5. *Directamente de la jarra, bebiendo primero yo, luego bebiendo Arete, brindaba*
6. *con buenas perspectivas, de noche, fui a casa de Arete, y sus caderas me dieron asilo.*
7. *junto a la lámpara, plegada sobre mí, Arete*
8. *...golpeado por las olas. Y que en Salmideso, desnudo, lo cuelguen benevolentemente los tracios de los pelos –y entre sus muchas desgracias, será el colmo, que pruebe el pan de la esclavitud- él, frío como un témpano. Y por encima de la espuma se vea cubierto de algas, y castañete los dientes, como un perro lanzando boqueadas por el agotamiento tras la batalla. Estas desgracias quisiera yo que encontrase quien me ofende, quien traicionó su juramento, el amigo de otro tiempo.*